

IX JORNADAS DE PATRIMONIO



EL CARNAVAL EN ESPAÑA

RITOS DE ANTROUEJO, ENTROIDO, ANTROXU Y CARNESTOLENDAS

1) INTRODUCCIÓN

Fiesta del ciclo anual que precede a la Cuaresma en los países de tradición cristiana, se trata de una festividad móvil, que depende de la luna llena de primavera, la cual sitúa en el domingo más cercano al domingo de Ramos. Desde aquí se cuentan cuarenta días hacia atrás en lo que conocemos como Cuaresma y nos sitúa el miércoles de ceniza, con lo cual los tres días anteriores son conocidos como domingo, lunes y martes de carnaval o antruejo.

El carnaval es, en nuestro país, un período marcado por la exaltación de lo festivo, de lo mundano y de lo carnal. Una de sus principales características es que, mientras dura, los miembros de cada comunidad no sólo pueden, sino que deben realizar actos transgresores de las normas sociales que se hallan por lo general prohibidos en otras épocas del año: desde comer carne, alimento que quedará proscrito en el período cuaresmal que seguirá al carnaval, hasta realizar actos de violencia socialmente reglamentados, tener contactos sexuales relativamente libres, criticar abiertamente a las autoridades sociales, políticas, religiosas, etc.

La inversión de valores, tanto físicos como morales y sociales, es, en efecto, una constante del tiempo carnavalesco. Los cambios de actitud, posición y orden de personas, animales y objetos se desarrollan de forma sistemática en esta época. Cuando un hombre se disfraza de mujer y una mujer de hombre, cuando un perro es manteado o un gallo apedreado, y cuando se sacan de las cuerdas de los vecinos los aperos de labranza y se cuelgan de un árbol o se arrojan a un río, se está cumpliendo de forma

clara el principio de inversión que domina todo el fenómeno carnavalesco. Tal inversión ha sido interpretada como una estrategia social que sirve para aliviar los conflictos y tensiones latentes entre los miembros de cada comunidad, especialmente entre quienes ejercen el poder y quienes lo sufren; como una especie de catarsis, que permite la expresión ordenada, reglada y temporal, durante un período concreto y limitado de tiempo, de las pasiones y tensiones reprimidas durante el resto de año, lo que, al fin y al cabo, refuerza la continuidad de la estructura socio-política y cultural

Durante el carnaval, la práctica de actos desenfrenados de todo tipo (gastronómico, social etc.) encauzados dentro de moldes específicos, la institucionalización transitoria del desenfreno y de la locura, vienen, a constituirse en válvulas de escape que acaban reforzando el mismo orden social que el carnaval pretende temporalmente parodiar e invertir.

2) ETIMOLOGÍA DE LA VOZ CARNAVAL

Ya me he referido a esta cuestión en otro artículo sobre el origen del carnaval, pero resumiremos aquí los principales vocablos y su etimología.

- Muchas han sido las propuestas etimológicas que han intentado explicar esta palabra. Así, el gran lingüista del romanticismo germánico, Friedrich Diez, la consideraba derivada de la perífrasis *carrus navalis*, basándose en documentación latina que indicaba que cada 5 de marzo tenía lugar en el Imperio romano una fiesta en honor de Isis. Centrada tanto en una especie de comitiva de personas disfrazadas como en la aparición de un barco. Aunque es cierto que en determinadas áreas de Italia, de Alemania o de España, se han descrito fiestas carnavalescas en que se utilizaban carros en forma de barco, esta propuesta etimológica quedó bastante en desuso desde los inicios del siglo XX y particularmente siempre le he dado poca credibilidad.

- Es muy probable que la palabra española "carnaval" sea un italianismo introducido a finales de la Edad Media, como adaptación de voces del tipo de "carnevale", "carnovale" o "carnelevare". En aquel período, en nuestro país las voces más habituales eran "carnestolendas" y "antruejo". También lo era "carnal", relativamente utilizada entre los siglos XIV y XVI, desde la época del Arcipreste de Hita hasta la de Covarrubias y Juan del Enzina. En realidad, la palabra "carnaval" solamente comenzó a ser habitual en la España del siglo XVII. Góngora fue uno de los primeros que la utilizó de modo recurrente, igual que harían, en el siglo XVIII, José de Cadalso y Jovellanos.

- Las voces de la familia de "carnestolendas" se han documentado en España desde tiempos muy antiguos. Así, un primitivo misal mozárabe hablaba de la "Dominicam ante carnes tollendas". En las actas de las cortes castellanas de 1258 se habla de las "carnes tollendas", y en la crónica de Fernando IV de Castilla se escribe "carnestollendas", que aparecería también así en la obra de Nebrija y de Covarrubias. En el Fuero de Teruel y en viejos documentos navarros se escribe "carnestultas". Otra documentación antigua de la palabra es la de "carnestollentas", mientras que Santa Teresa de Jesús prefirió "carrastollendas". Aunque en relativo desuso en comparación con la voz "carnaval", la palabra "carnestolendas" sigue viva en el español del siglo XX. Su paralelo catalán es "carnestoltes".

- Por lo que respecta al sinónimo "antruejo", la etimología que se ha propuesto habitualmente, aunque nunca de forma contundente, es la que deriva del latín *introitus*. En un documento leonés de 1229 se documenta la forma "entroydo", mientras que en la Crónica de Alfonso XI se escribe "antruydo". Hoy en día se conservan muchos paralelos de esta voz en numerosos pueblos de España, sobre todo del área noroccidental. Así, en Galicia puede hablarse de "antroido" y de "entroido", en Asturias de "antroxu", en el Bierzo de "entroido", en pueblos zamoranos rayanos con Portugal de "entruidio" y de "Antruejo" en la comarca de Ciudad Rodrigo. En todo caso el vocablo lo situaríamos, más para hablar

de un carnaval rural, frente al de carnaval, que se situaría en un marco más urbano. Según la consideración del núcleo del cual estemos hablando usaremos la palabra carnaval (medio urbano) o antruejo para un medio más rural

3) EL TIEMPO DE CARNAVAL EN LA PENÍNSULA IBERICA

La duración que se le atribuye es, según los lugares, muy variada e irregular. Así, hay épocas y tradiciones en que se ha considerado "carnavalesco" o antruejal todo el período que va desde la Navidad a la Cuaresma, ya que las celebraciones de ese ciclo (Año Nuevo, Epifanía, San Antón, San Sebastián, la Candelaria, San Blas, Santa Águeda) suelen tener connotaciones carnavalescas muy claras. Es el caso de Ciudad Rodrigo y su ciclo antruejal.

En otros lugares, se ha considerado carnavalesco todo el período que va desde cualquiera de estas fiestas hasta la Cuaresma. En pueblos de Extremadura, el carnaval duraba quince días. Según Vicente Risco, en muchos pueblos de Galicia su duración era de dos semanas y media. Algunas de las fechas previas podían llamarse "jueves de compadres" o "jueves de comadres". En otros lugares, sólo se consideraba carnaval desde el jueves anterior ("Jueves gordo" en algunos lugares) o bien desde el sábado o el domingo anteriores hasta el martes ("Martes gordo" o "Martes de carnaval") anterior a la Cuaresma. Y en otros lugares, se identificaba únicamente ese martes como carnaval.

La fecha de finalización del carnaval, por el contrario, sí ha sido siempre muy clara: el carnaval concluye en la noche del martes de antruejo, para dar paso al Miércoles de Ceniza en que se inaugura oficialmente la Cuaresma.

4) LAS PRÁCTICAS ANTRUEJALES Y CARNAVALESCAS

Las costumbres y ritos que tienen lugar en el período de carnaval o antruejo se caracterizarían fundamentalmente por dos aspectos:

- El carácter festivo, a menudo satírico y procaz, con una fuerte dimensión tanto de crítica socio-política como de liberación sexual. Podríamos decir que llevamos durante todo el año una careta, quizás estos breves días muestran nuestro verdadero rostro.
- El espíritu de inversión y de transgresión, de valores y papeles sociales

Entre tales costumbres y ritos carnavalescos, algunos de los que mayor arraigo tienen en la tradición de nuestra llamada "piel de toro" de norte a sur y de este a oeste son los de:

- Disfrazarse de modo ridículo. Particularmente común es que el hombre se disfrace de mujer y la mujer de hombre. También son comunes los disfraces masculinos con pieles y pellejos de animales, que se complementan a veces con cascabeles, campanas y cencerros.
- Hacer parodias de las autoridades e instituciones (religiosas y políticas) de la comunidad. A veces también se parodia su forma de vestir, de hablar, de hacer discursos, etc. Son especialmente comunes las parodias de elementos culturales cristianos y la exaltación de los paganos. Muchas veces, estas parodias son cantadas a coro por grupos grandes de personas, y reciben el nombre de comparsas, chirigotas, o rondalla como es el caso mirobrigense.
- Realizar actos escandalosos y estrafalarios, es decir, convertir temporalmente la locura en norma de conducta. Las "fiestas de locos" medievales eran típicamente carnavalescas. De ellas han quedado eco, por ejemplo, en fiestas como los carnavales de Castro del Río (Córdoba), en la "fiesta de los locos" de Écija (Sevilla), o en la "parranda de los locos", en Los Verdiales (Málaga).

- Realizar comidas especiales, particularmente de carne, y especialmente de cerdo. En Galicia, por ejemplo, era típico comer diversas modalidades cocinadas de cerdo, y en Cerro de Andévalo (Huelva) había unas "sopas de carnaval" especiales que contenían cerdo, sobre todo lengua y lomo y que decían del farinato, los huevos o los hornazos. También fueron típicas en muchos lugares las "quesadillas" o tortas de queso carnalescas. En algunos pueblos (por ejemplo, del Pirineo) era costumbre realizar una comida comunitaria. Y qué no decir de los huevos, farinatos, morcilla y embutidos del oeste salmantino, que ya se degustaban en el siglo XVIII, como señalo en otros artículo de esta página
- Ingerir bebidas alcohólicas, especialmente vino y cada vez más cerveza y combinados. En el caso mirobrigense en las peñas que funcionan una gran parte del año.
- Arrojar unas personas a otras (especialmente hombres solteros a mujeres) ceniza, hollín, salvado, harina, etc. Destaca como original el arrojar hormigas en Laza (Ourense) el lunes de carnaval, como luego comentaré.
- Fustigarse con porras, vejigas, varas, etc. Muy común es que los hombres jóvenes intenten tocar o azotar con una cuerda o vara a las mujeres jóvenes, en un acto de claras connotaciones sexuales. Caso del noroeste peninsular(Xinzo, Verín, Laza..)
- Arrojar y romper ruidosamente ollas, pucheros, y tejas(caso del domingo Oleiro en Xinzo de Limia).
- Apedrearse con huevos, naranjas, nueces, avellanas, etc.
- En siglos pasados, se halla muy bien documentada la costumbre de que los hombres arrojasen a las mujeres huevos rellenos con aguas aromatizadas.
- Matar gallos de forma ritual. Por lo general, los protagonistas de esta costumbre son adolescentes en el paso a la mayoría de edad, o bien hombres solteros. En muchos lugares, era un rito que se celebraba en las escuelas, dirigido por el maestro. Los niños elegían a un "rey" o "capitán de gallos", se disfrazaban, recitaban parlamentos y realizaban acciones de tipo parateatral, y al final mataban al gallo tirándole naranjas o piedras, o bien acuchillándole. Este rito sigue realizándose todavía hoy en diversos lugares de Ourense y zonas cercanas de Cáceres y en el mismo Navasfrías, en la comarca de Ciudad Rodrigo, donde sus protagonistas son los mozos solteros.
- Mantear, ahorcar, decapitar o quemar muñecos o peleles. En ocasiones, las protagonistas de esta costumbre son las mujeres, que arrojan invectivas de tipo sexual contra el muñeco, representación de lo masculino.
- Producir ruidos intensos con instrumentos especiales, como bramaderas y zumbaderas. Algunos autores, como Julio Caro Baroja, han estudiado el paralelismo entre esta costumbre y otros rituales festivos que se realizan en lugares tan alejados como la Australia aborígen, donde instrumentos parecidos tienen también funciones parecidas.
- Lanzar pullas y ataques rituales a los habitantes de los pueblos vecinos. En Asturias, por ejemplo, era costumbre que los hombres solteros de pueblos mal avenidos se arrojasen unos a los otros el "goxu" (una banasta llena de hierba ardiendo), o bien potes con gatos, peleles, etc.
- Hacer, en forma de relato narrativo o poético que se declama o canta en público, una descripción de acontecimientos sucedidos durante el año en la comunidad, cargando las tintas sobre sus aspectos humorísticos, y dirigiendo ironías, críticas y sátiras contra personas determinadas.
- Romper objetos, robarlos o trasladarlos de su sitio habitual. Por ejemplo, en muchos pueblos era normal que se robasen los aperos de labranza de algún vecino y se colgasen de árboles, se llevasen a los caminos o se arrojasen a los ríos. También era común robar los cacharros de leche y las vasijas domésticas. En algunas zonas de Cantabria era típico, por ejemplo, que los mozos "robasen las natas", es decir, los recipientes lecheros, de las mozas.

- Realizar celebraciones, romerías y procesiones paródicas y burlescas. Por ejemplo, al final del carnaval, se solía en muchos pueblos construir un muñeco antropomorfo, de paja o de trapos, y se le sacaba en procesión, sobre unas andas, montado en un burro, o colgado por una cuerda. En muchos pueblos se solía leer su sentencia de muerte y su testamento, antes de ahorcarlo, decapitarlo o quemarlo, y de enterrarlo. En la tradición de España y de Hispanoamérica, se suele dar el nombre de Judas a este tipo de muñecos, aunque existen muchos más nombres (desde el "Entroido" gallego hasta el Peropalo de Villanueva de la Vera, en Cáceres), que luego analizaré.
- Realizar actos peyorativos hacia la Cuaresma. Así, en algunos lugares de toda España, los niños y jóvenes realizaban el ritual de "serrar la vieja", es decir, de cortar a un monigote vestido de vieja una de sus piernas. La Cuaresma era tradicionalmente representada como una vieja con siete piernas (una por cada semana que duraba), y era tradicional en muchos pueblos que a su figura, dibujada en papel recortado, se le cortase una pierna cada semana
- Y por supuesto, correr los toros en el antrujejo de Ciudad Rodrigo. Con sus encierros, desencierros, capeas, encierro a caballo y corridas. Aunque como señalaré hay zonas en Cáceres con lidia de vacas y máscaras de vacas y vaquillas en alguno de nuestros pueblos, como luego veremos



5) LOS ORÍGENES E HISTORIA DEL CARNAVAL

Son éstas dos de las cuestiones que más han atraído la atención de historiadores y antropólogos, desde muy antiguo. A ellas les dedicamos otro artículo en esta página

Por lo general, se suele aceptar que muchos ritos carnavalescos modernos, documentados en lugares muy dispersos del mundo, muestran parecidos muy estrechos con los que, en la antigua Roma, se asociaban a las "kalendae" de Jano, que tenían lugar el 9 de enero en esta fiesta, era común la exhibición de comparsas de hombres disfrazados que hacían burla de todo tipo de instituciones y personas. Sus andanzas son bien conocidas, porque fueron descritas, para ser refutadas y censuradas, por muchos escritores moralistas de la época. El propio Tertuliano, en el siglo III, lamentó amargamente que hasta los cristianos se implicasen en este tipo de rituales, y Asterio de Amasea llegó a quejarse de que los hombres, e incluso los soldados, se disfrazasen de mujer. Este autor citó, además, el disfraz de hilandera como uno de los más utilizados, lo que tiene el interés de que coincide con uno de los personajes más arraigados de las mascaradas carnavalescas modernas de toda

Europa. Particularmente parecida a algunos rituales carnavalescos modernos fue una modalidad festiva asociada a estas "kalendae", que consistía en que hombres desnudos, y disfrazados sólo con pieles de ciervo o de ternera, salían por el pueblo o ciudad acosando sexualmente a las mujeres. Esta práctica, que fue agriamente censurada y prohibida por muchos concilios y disposiciones legales, tiene también un cierto parecido con algunas prácticas carnavalescas modernas, en que los hombres enmascarados se dedican a perseguir a las mujeres jóvenes, y en que los disfraces facilitan los intercambios sexuales libres.

Parece, en cualquier caso, que el carnaval occidental moderno no sólo está relacionado ideológica y ritualmente con las "kalendae Ianuariae" romanas, porque tiene puntos de contacto evidentes con otras celebraciones festivas de invierno muy bien documentadas en la época del Imperio. Concretamente con las Saturnales, con las Lupercales y con las MatronaliaS.

1) **Las Saturnales** eran una fiesta que los romanos celebraban cada 17 de diciembre. En ellas se elegía, normalmente por sorteo, una especie de rey de los jóvenes que ejercía su autoridad aquel día sobre sus compañeros. Y se practicaban otros ritos de inversión, como el de que los siervos se equiparasen aquel día con los amos, etc. Estas celebraciones están estrechamente relacionadas con muchas que se han documentado en todo Occidente asociadas a las celebraciones del invierno, y especialmente a las carnavalescas. En la Europa medieval era común, por ejemplo, que niños y jóvenes eligiesen por un día a un "rey de la faba" que gobernaba ese día sobre los demás. A veces, la elección se realizaba de un modo curioso: el agraciado era quien encontraba, dentro de un pastel cocido, un haba o algún otro objeto especial (ecos de este ritual quedan en la tradición española del "roscón de Reyes", en que quien encuentre el objeto especial se verá agraciado ese año con la suerte, aunque también deberá pagar otro roscón).

2) Otra de las fiestas de la antigüedad clásica con la que muchos historiadores han relacionado el carnaval es la de **las Lupercales**, que tenía lugar cada 15 de febrero. Sus actos centrales consistían en que, después de un sacrificio de cabras, dos jóvenes medio desnudos, ungidos con la sangre de las víctimas y cubiertos sólo con unas pieles, corrían por la ciudad y azotaban con una vara o cuerda a la gente, especialmente a las mujeres jóvenes. Ese acto era interpretado como una donación sexual y como una garantía de fecundidad para esas mujeres a lo largo de ese año. Este tipo de rito cuenta también con claros paralelos en los carnavales folclóricos modernos de muchos pueblos, en que hombres disfrazados corren entre el pueblo, persiguiendo y azotando con una vara o cuerda a las mujeres, en clara remembranza del acto sexual. Desde las botargas de Guadalajara hasta los zaparrastros de Aller (Asturias), pasando por los "murrieiros", "choqueiros", "charrúas" o "irrios" gallegos, cuyas actividades describió Fermín Bouza-Brey, tienen ésta entre sus funciones principales.

3) Otra fiesta de la antigüedad clásica que presenta evidentes paralelismos con los carnavales modernos son **las Matronalias**, que festejaban los romanos cada 15 de marzo. En ellas, los esposos solían hacer regalos a sus mujeres, las esclavas eran manumitidas por un día, y, en general, el poder femenino era realzado durante toda la jornada. Resultan claras las coincidencias con muchos ritos carnavalescos modernos en que se establece la autoridad de las mujeres del pueblo durante un día. Muy célebre es el caso del pueblo segoviano de Zamarramala, donde, cada 5 de febrero, festividad de Santa Águeda, las mujeres se constituyen en Ayuntamiento, eligen una alcaldesa e imponen su autoridad sobre los hombres. En muchos otros pueblos de España (como por ejemplo en los riojanos de Uruñuela, o Agoncillo) existen celebraciones parecidas. En C. Rodrigo las águedas aún se vienen celebrando, como he señalado en los ritos previos del antruejo mirobrigense

En cualquier caso, no sólo las fiestas de la antigüedad clásica muestran paralelismos con los carnavales modernos de Occidente. El hecho de que muchas mascaradas que tienen lugar en el invierno entre los pueblos bereberes del norte de África presenten relaciones estrechísimas con las mascaradas carnavalescas europeas; o el que los judíos celebren, también en el invierno, la alegre festividad de Purim, en que el disfraz, el juego, la bebida y la inversión de valores son los protagonistas, sugiere relaciones y vínculos multidireccionales muy complejos y profundos. Hay que tener en cuenta que en nuestro país durante siglos, los cristianos(herederos de la cultura grecorromana) convivieron pacíficamente con judíos y musulmanes

En general, puede decirse que el carnaval español moderno debió de configurarse en formas muy parecidas a las que hoy conocemos en la Edad Media. Son innumerables los documentos que lo describen a lo largo y ancho de toda la Europa medieval, e innegable la importancia que su celebración y significación tenía en aquella sociedad. A partir sobre todo del Renacimiento, los intentos de regulación y de prohibición que sufrió fueron continuos. Así, en la España de 1523, Carlos I prohibió que los hombres se enmascarasen; y, a lo largo de todo ese siglo y del siguiente, los alcaldes de Madrid prohibieron muchos de los actos que se le asociaban, como los de lanzar agua con jeringas a los viandantes, etc.

En el siglo XVIII, el carnaval se vio inmerso en un proceso de aceptación por las cortes y las ciudades europeas, que llevó a su refinamiento y estilización. Por ejemplo, el uso de máscaras se integró en el molde de los "bailes de máscaras" cortesanos. Pero puede decirse que, en general, el carnaval ha seguido siendo siempre una fiesta eminentemente popular, en que sobre todo las clases humildes y los jóvenes se enfrentaban temporalmente e intentaban subvertir un orden social muy oneroso para ellos. Ello explica que sus intentos de regulación y de prohibición no hayan cesado hasta el mismo siglo XX

6) LAS MÁSCARAS

Desde siempre, las máscaras se identifican con el carnaval, hasta el punto de que se establece una especie de identificación entre los dos términos. Pero, ¿por qué motivo? Ligada desde sus orígenes remotos a comportamientos folclóricos precristianos, que después confluyen en el carnaval (por ejemplo, los disfraces de animales relacionados con las *Calendae januarii*), la máscara asume diferentes funciones todavía hoy discutidas:

- Símbolo de las fuerzas vegetativas de la naturaleza para algunos,
- Símbolo del mundo animal y de sus energías vitales para otros,
- Símbolo del mundo de los muertos (sería, entonces, una personificación de los difuntos de la comunidad, realizada con la finalidad de exorcizarlos o lograr que sean propicios a nuestros deseos).

En cualquier caso, la máscara asimila el portador al sujeto del que toma la fisonomía. Por este motivo fue condenada por la Iglesia desde el inicio, porque rompía la *semejanza* entre el hombre y su creador y corría el riesgo de convertirse en un *ídolo* diabólico. Por otra parte, la máscara fue condenada también por las autoridades civiles, porque todo tipo de enmascaramiento o de disfraz puede plantear problemas de orden público, puesto que convierte en irreconocibles a los autores de posibles delitos. Sin embargo, su uso fue tolerado, al menos por las autoridades ciudadanas, en momentos o contextos en los que se podía controlar a los sujetos, como sucedía durante el período de carnaval, o en determinados días, como el martes de carnaval.

En España en la visita que Felipe II siendo ya rey efectuó a sus territorios aragoneses, en 1585, coincidió en Zaragoza con las *carnestolendas*, de las que el cronista oficial dirá que:

“.....Es en España la costumbre que van en máscaras por las calles diciendo coplas y cosas para reír, echando huevos llenos de agua de colores donde ven doncellas en las ventanas, ésta es la mayor inclinación de los de esta tierra, que son muy deseosos de luxuria (y) echan manojos de harina, o nieve si cae, o naranjas”

Durante nuestro “ciclo carnavalesco”, siguen saliendo mojigangas, momadas y murgas, que cantan coplas burlescas, junto con las enigmáticas máscaras de entroidos en Maceda (Ourense), cigarrones en Verín (Ourense), zangarrones en Montamarta (Zamora) , guirrios en Vella (León) , peliqueiros de Laza (Ourense), choqueiros en A Coruña , o zipoteros en Tudela entre los que yo conozco



Cigarrón de Verín



Pantalla de Xinzo de Lima



Zangarrón de Montamarta



Guirrios de Velilla

Todos en mayor o menor medida van provistos de vejigas de cerdo infladas o látigos y tienen la potestad de fustigar al público sin sufrir represalias. Estos enmascarados, especie de demonios burlescos y terroríficos al mismo tiempo, desde la antropología se interpretan como imágenes de los espíritus malignos de los muertos, a los que se intentará convencer de que ahuyenten los males y regresen a sus sepulturas.

Un precedente histórico se tiene en la cofradía romana de los *lupercios*, que celebraban en febrero las *lupercales*: vestidos con pieles, corrían por las calles de Roma golpeando a los transeúntes con correas de piel de cabra, y se suponía que otorgaban la fecundidad a las mujeres, según nos señalaba Plutarco.

En España, esta conexión es evidente en los carnavales de Ánimas que aún perduran, donde una soldadesca de la Hermandad de ánimas recolecta dinero para el culto a las ánimas benditas, como en la cacereña Villar del Pedroso y en Cadalso de los Vidrios (Madrid), donde juegan la bandera los que

aportan dinero. En Extremadura siguen vigentes las jerárquicas cofradías de ánimas. Y en Herencia(Ciudad Real), durante el franquismo consiguieron eludir la prohibición del carnaval al llamarlo “Fiesta de Ánimas”.

Otra conexión que se mantiene es con los juegos de escarnio, así como las fiestas de locos, inocentes y obispillos, que han buscado aquí refugio profano. También quedan restos de los reinados de solteros y del rey de gallos, sustituidos por los Reyes Magos. La crítica social se manifiesta libremente, en especial con los cortejos que satirizan los diversos oficios, las cencerradas, y los sermones y testamentos de las diversas representaciones del invierno y los males, que luego serán quemados y enterrados, bajo forma de peleles humanos o animales como la sardina, el besugo, el burro y el zorro.

El recuerdo de los antepasados llega a manifestarse en Galicia con el entierro del *antroido* en castros de origen celta cercanos y desde hace siglos deshabitados. También siguen teniendo lugar los combates rituales entre grupos de jóvenes varones, especialmente en las mascaradas territoriales entre pueblos limítrofes, como las *vijaneras* de Cantabria, los *zampantzar* de los mozos con pieles y cencerros de la montaña navarra, parecidos a las zamarronadas asturianas, y los *encontros dos generales* del río Ulla gallego.

Este aspecto entroncaría con los enmascarados que aparecen en ritos de iniciación de mozos por todo el mundo, para demostrar su valentía y madurez sexual, además de ayudar a resolver los conflictos de territorialidad entre tribus o parroquias vecinas.

Entre los más extendidos actos rituales, normalmente a cargo de los quintos, tenemos las peticiones de huevos y chorizos para su banquete comunal, las corridas de gallos (ave al que se acusa de libidinosa)

Y por supuesto la realidad tangible no en máscara, del **toro** en Ciudad Rodrigo .Y entroncando con la figura del toro mirobrigense las ficticias vaquillas de armazón de madera, que levantan las faldas de las mozas. Ejemplos de estas manifestaciones tenemos tanto en el noroeste, la célebre **morena** de Laza en Ourense, En nuestra provincia podemos ver restos de estas máscaras taurinas en **Vaca del Antruejo** en Rollán, **Vaca prima** en Villavieja de Yeltes, **la Vaca pendona** en toda la zona del Campo de Argañán , **la Vaca bayona** en Valdelosa y más conocida todavía en Almeida de Sayago en Zamora, **la Vaca Tora** en Villanueva del Conde o las **Vaquillas** en Ventosa del Río Almar, Puerto de Bejar o Ledrada

Destacaré aquí el rito albercano de la antigua figura del «*Pataheno*», una suerte de tauromaquia grotesca, celebrada en la plaza. Donde un mozo se disfrazaba de toro y tenía que arrancarse a coger y empitonar, con una horca de madera, a los «*pata-henos*», varios mozos que iban vestidos por todo el cuerpo con sacos llenos de paja, lo que les daba un enorme volumen y una gran dificultad de movimientos.

Todos estos ejemplos, son claros elementos propiciatorios de la fecundidad. aunque esto no se perciba en nuestros días

7) LOS PERSONAJES

En nuestro país en el invierno, la oscuridad y escasez de alimentos, fue ritual y mágicamente combatida por los distintos pueblos ibéricos. Las fiestas del ciclo invernal tenían diversos inicios, alrededor de las calendas de enero. En la Hispania visigoda del siglo VII, san Isidoro de Sevilla critica que los mismos fieles:

“adquiriendo monstruosas apariencias, se disfrazan a modo de fieras, otros toman aspecto mujeril, afeminando el suyo masculino (...) hacen gritería y danzan y con torpe iniquidad se unen los de uno y otro sexo formando cuadrilla, y la turba de depauperados espíritus se excita con el vino”.

En la península ibérica podemos encontrar una gran diversidad de personajes. Los: “moros, judíos, doctores, disciplinantes, salvajes, locos, cornudos, diablos, ermitaños, amazonas, ninfas, cardenales, monjas, Celestinas, reyes, pastores, y aún frailes (aunque la justicia lo prohibió)

Entre los personajes y disfraces que más gustaron en nuestro país, estuvieron las mujeres de la mancebía en hábito de hombres en una danza a pie, bailando con panderos; los cortejos carnavalescos como el de Santiago armado; el juego de los naranjazos; Lutero caballero en una bestia vestido como ánima en cueros, con muchos diablos alrededor que le iban dando de hachazos y tizonazos”; y especialmente la “boda de aldea: a pie con su tamboril y con el virgo de la novia que era una sábana ensangrentada en un gran plato, etc

Dentro de los rituales mágico-religiosos, la personificación de los elementos vitales resulta simbólica. Los básicos principios naturales opuestos relacionables con el periodo primavera-invierno serían: la luz y la oscuridad, el calor y el frío, el placer y el dolor, la vida y la muerte. Añadiendo una visión religiosa, se podrían reflejar en la pareja antagónica carnaval y cuaresma.

Así, por ejemplo el Arcipreste de Hita escribió en castellano en el siglo XIV su *Libro del Buen Amor*, donde describe de modo plástico y representable la batalla entre Doña Cuaresma –“sierva del Criador y por Dios enviada a todo pecador”– y Don Carnal “goloso, que nunca se harta”, quien acabará vencido y prisionero tras la descomunal pelea.

Ya como texto teatral fue representado por Juan del Enzina ante la corte de los duques de Alba en 1492. Y el mismo Lope de Vega ayudó a organizar y actuó como bufón en una escenificación de esta alegórica batalla en Valencia en 1599, con motivo de los festejos nupciales del recientemente coronado Felipe III.

Estas celebraciones apenas se alteraron con el paso del tiempo y se integraron perfectamente en el calendario religioso, marcando su final el miércoles de ceniza, como pórtico a la cuaresma.

Antes en la Hispania cristiana del siglo XIII se empezó a llamar a estas fiestas en castellano carnestolendas (ya que a partir de ese momento no se podía comer carne para cumplir con el precepto cuaresmal); *entroydo* o *antruejo* en gallego (por influencia de los benedictinos) e *iñaute* en vasco. Haciendo esta acepción referencia a la entrada en un nuevo tiempo, caracterizado por la seriedad y la rigidez en las comidas. En el siglo XIV surge el nombre carnal, y no será hasta el XVI cuando se extienda el italianizado carnaval.

Conocemos su celebración en la frontera Jaén de 1464, gracias a la crónica del condestable Iñáncz: con un “grande fuego de mucha leña”, corrida de sortijas a caballo, danzas y el “juego de los hortelanos”, que bien defendidos con armaduras vegetales y provistos de grandes calabazas, “hacían un torneo muy bravo de calabazas, dándose con ellas hasta que no quedaba ninguna sana”, y con un banquete finalizaba el martes de carnestolendas.

Poco después de ser coronado, el joven Carlos I de Habsburgo, firma una ley prohibiendo disfrazarse con máscaras

“porque del traer de las máscaras resultan grandes males y se disimulan con ellas y encubren, mandamos que no haya enmascarados en el Reyno”, siendo penalizados: “si fuera persona baxa, cien azotes públicos; si noble, le destierren seis meses” (1523).

Las influencias renacentistas relajaron la prohibición, hasta el punto de que al desposar el príncipe Felipe a la reina María Tudor, los toledanos lo celebraron con unas fastuosas fiestas “por la conversión de Inglaterra al Catolicismo”, desde mediados de febrero hasta el “Martes de Carnestollenda”, saliendo a la calle una amplia gama de personajes

En Ourense son dos los peleles que se queman, un hombre y una mujer (Meco y Meca), que si lo unimos con la confección y quema por parte de las mozas de los compadres, mientras los mozos hacen lo mismo con las comadres, revelaría una subyacente “guerra de sexos”.

Pero también abundan los juegos o actos rituales elaborados teatralmente, como entremeses, destacando la cadena narrativa *Juicio, sentencia y muerte del carnaval*, que se encarna de muy diversas formas, desde el *judas* o *Pero-Palo* al *Pansart* pirenaico, la *zorra* alpujarreña, el *guirria* leonés y el *oso cántabro*. En muchas zonas, les acompañan variopintos cortejos, que en el caso de las *vijaneras* suele incluir al galán y la madama, partos imprevistos de ancianas que dan a luz gatos, y el paseo, apaleamiento y muerte simulada del oso etc. Deteniéndonos en el tan extendido personaje del oso, aparece encadenado por su domador (amo o zingaro), formando una pareja equivalente a la medieval del hombre salvaje cautivado por el guerrero.



Vijanera en Cantabria

Tanto el oso como el salvaje están recubiertos de pieles, paja o musgo, y simbolizan al invierno y las fuerzas de la Naturaleza, domesticadas por la cultura. y ambos suelen perseguir a las mozas.

En los Pirineos y referido a este tema se efectuaba la pantomima de la caza del oso, que tras raptar a una moza era perseguido –a veces de noche, con antorchas–, capturado, juzgado y muerto. Serie de acciones que también se sucedían en las pastorales vascas o tragicomedias de carnaval, herederas del teatro paródico de las fiestas báquicas.

La semejanza entre las fiestas de Carnaval y las de Dioniso y Baco es patente e indicadora de la persistencia de las religiones paganas en estas fiestas que estamos analizando. Y donde la bebida corre a raudales y si no solo hay que pasarse por la calle del Toro en C. Rodrigo todos los días del carnaval o antruejo

Para terminar con las más singulares fiestas de carnaval actuales, tendríamos el tema de los grandes desfiles como la gran cabalgata de Santa Cruz de Tenerife, el concurso de coros, murgas y chirigotas

de Cádiz o nuestra Rondalla Tres Columnas y las corridas de toros de Ciudad Rodrigo; junto con la parodia del Corpus (Solsona) y de Boda(Casar de Cáceres), el Rey Carnestoltes (Reus), la tamborrada y toros embolados de Tolosa y la rotura de botijos de Alconchel (Badajoz) o previo al carnaval ,el domingo “oleiro” en Xinzo de Limia en Ourense

En general, durante siglos se produjo una lucha entre el pueblo, liberado festivamente de las normas sociales, y las autoridades, que no deseaban perder el control callejero. Para limitarnos a un caso, en las *Ordenanzas Municipales de 1875* de **Bérchules (Granada)**, en el capítulo de “Festividades Populares” se regula que

“durante los días de Carnaval se permitirá andar por las calles con disfraz y caretas solo hasta el anochecer y sin entrar en las tabernas, prohibiéndose usar trajes de ministros de la Religión y altos funcionarios del Ejército y del Estado”, bajo multa “de dos a cinco pesetas”.

Un buen ejemplo de la renovación del ritual tuvo lugar en el **último cuarto del siglo XIX** en Pontevedra capital, cuando un círculo de ilustrados promovió en 1876 una fiesta cívica, con la colaboración de músicos, pintores y decoradores en comparsas y carrozas de aire italianizante: la cabalgata y actos del “Reinado y Muerte del rey Urco”, mítico héroe que llegó del mar, tras haber cautivado a unos piratas, y con ayuda del mismo Baco cercó el castillo de Teucro, fundador de la ciudad. Los combates y danzas finalizaban con la muerte y funerales del rey del carnaval. En años sucesivos se repitió esta farsa, modificada en 1888 en torno a “Urquín II y su corte”.

Otro ejemplo, lo podemos ver en estos años, en la aislada **aldea alpujarreña de Yegen**, donde el hispanista Gerald Brennan narra que:

“los jóvenes se ponían antifaces y organizaban una procesión, en la que no faltaba la litera en la que dos mozos, uno de ellos disfrazado de mujer, pretendían hacer el amor, con movimientos expresivos y palabras obscenas”(....) Luego, tras hogueras y bailes, culminaban las fiestas con el paseo nocturno bajo antorchas de una piel de zorro, que “enterraban enfrente de la iglesia, con ceremonias religiosas y un sermón burlesco”, lo que le parecía significar al viajero inglés el entierro del año viejo. Otra vez, confluyen erotismo y parodias sagradas en un ritual rural.

La decadencia de los carnavales culminaría con la prohibición dictada por el Gobierno de Franco en1937. En muchas localidades rurales, la prohibición franquista no llegó a ser efectiva (caso de Ciudad Rodrigo), manteniéndose en vigor costumbres de rancio abolengo. Tras la apertura del régimen a partir de los años setenta en la mayoría de las ciudades se han recuperado, aunque en tono menor.

En otros muchos lugares los ritos de antruejo o carnaval han experimentado un desarrollo importante. Vamos a analizar a continuación la distribución geográfica de las tradiciones de carnaval en nuestro país.Son muchos los lugares donde en mayor medida hay actividades de carnaval y así lo menciono, para pasar después a centrarme en algunos sitios concretos

8) DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL CARNAVAL

En España, los carnavales que han alcanzado mayor renombre son los que se celebran en Cádiz , en Santa Cruz de Tenerife y Ciudad Rodrigo . En los primeros predomina el humor, el ingenio y la gracia andaluza, volcada en esta fechas a la sátira y plasmada en las letras de las canciones que interpretan las comparsas, charangas y chirigotas; en Tenerife, la explosión de alegría popular se canaliza a través de los bailes, los desfiles y los vistosos trajes que exhiben las reinas de cada agrupación. En el

mirobrigense, la figura del toro (40 toros) es básica para entender la especial idiosincrasia de los "farinatos". A este antruejo, le dedicamos en esta página varios artículos

Tras estas tres ciudades, universalmente conocidas por sus carnavales, destacan otras poblaciones españolas cuyas celebraciones de carnestolendas presentan, por motivos diferentes, un extraordinario interés. Seguro que me dejo numerosos núcleos de población, pequeños con particularidades originales. Pero haciendo un estudio general podemos citar los siguientes por orden alfabético:

- Alsasua (Navarra), protagonizado por nekazariak, sorgiñas y momotxorros.
- Benasal (Castellón), con su solemne Entrada de la Tea
- Bilbao, donde el famoso Entierro de la Sardina acaba arrojando al monigote al río Nervión.
- Carmona (Sevilla), donde se critica con acentuada saña a los poderes establecidos.
- Castronuño (Valladolid), donde los quintos hacen relaciones burlescas de los hechos más notables.
- Cedillo (Cáceres), con su popular enfariñá, o pelea de harina.
- La Coruña, buena muestra del singular arraigamiento de los carnavales en tierras gallegas.
- Esparragosa de la Serena (Badajoz), donde se celebra la tradicional corrida de gallos.
- Fernán Núñez (Córdoba), con el domingo de piñata como día grande.
- Málaga, donde charangas y chirigotas toman la calle.
- Montblanch (Tarragona), protagonizado por importantes figuras como la Mulassa, la Xeringa y la Figa.
- Navalmoral de la Mata (Cáceres), donde las mujeres -sobre todo las madres- cobran un especial protagonismo.
- Olivenza (Badajoz), con la celebración del famoso entrudú.
- Las Palmas de Gran Canaria (Las Palmas), que compite con el de Tenerife en la vistosidad de las indumentarias.
- Puerto de la Cruz (Tenerife), que son como una versión reducida de los de Río de Janeiro.
- Puerto de Santa María (Cádiz), cuyas comparsas siguen saliendo a la calle hasta el verano.
- Salvatierra (Álava), protagonizados por sus famosos porreros.
- Santoña (Cantabria), donde entierran al Besugo en lugar de la Sardina.
- Teguiise (Las Palmas), con su famoso diablete.
- Villanueva y Geltrú (Barcelona), con Els Comparses.

Además, también gozan de cierto renombre las fiestas carnavalescas de Alayor (Baleares), Albacete, Alcalá de Guadaíra (Sevilla), Alcalá de la Vega (Cuenca), La Alberca (Salamanca) Alosaina (Málaga), Barbate (Cádiz), Benamocarra (Málaga), Bornos (Cádiz), Calañas (Huelva), Campezo (Álava), Cantoria (Almería), Castelltersol (Barcelona), Castromonte (Valladolid), Chiclana de la Frontera (Cádiz), Chipiona (Cádiz), Écija (Sevilla), La Espina (Valladolid), Fiñana (Almería), Hornachos

(Badajoz), Medina-Sidonia (Cádiz), Miranda de Ebro (Burgos), Montilla (Córdoba), Olvera (Cádiz), Orense, La Orotava (Santa Cruz de Tenerife), Peñaranda de Bracamonte (Salamanca), Puentedeume (La Coruña), La Rinconada (Sevilla), Rota (Cádiz), Salvatierra de Santiago (Cáceres), San Fernando (Cádiz), Santa Coloma de Queralt (Tarragona), Setenil (Cádiz), Sotillo de la Adrada (Ávila), Tarifa (Cádiz), Torre-Alháquime (Cádiz), Torrecillas de la Tiesa (Cáceres), Vejer de la Frontera (Cádiz), Villafranco

Pasamos a describir algunos de los ritos antrúejales o carnavalescos más significativos de nuestro país. En general, me voy a referir a lugares pequeños, donde podríamos ver ritos antrúejales, citando también alguna ciudad, donde hablaríamos más de carnaval. Hablaremos en las próximas páginas de Navarra, Villanueva de la vera, Cebreros, Cádiz, Isla Cristina, Águilas, Tarragona, Almiruete, Herencia, Solsona, Valle de Bielsa, Galicia (Verin, Maceda, Xinzo, Laza), Castrillo de la Vega, Comarca de Rueda, La Alberca y algunas particularidades de la provincia de Cáceres. En estos tres últimos carnavales, podemos encontrar manifestaciones taurinas, bien reales como en lugares de Cáceres, bien en forma de máscara, como la Morena en Laza, el mozo toro de La Alberca o las máscaras de Cáceres. Terminando con algunas referencias a las máscaras en la provincia de Zamora, aunque la mayor parte de ellas están vinculadas a los primeros días del año.

Intentaré situar en cada uno de estos resúmenes un enlace con al menos un video que refleje en mayor o menor medida las manifestaciones callejeras de estos carnavales

Carnavales en Navarra

El Carnaval fue una de las formas más contundentes y expresivas de la festividad en el pasado. Una fiesta en la que todos los miembros de la comunidad participaban de una u otra forma; todos eran actores y espectadores en las calles y en las plazas.

Durante el siglo XX hemos asistido a la desaparición de muchísimos carnavales en distintas partes de España y especialmente en Navarra y a la recuperación de unos pocos, como el de Alsasua, Pamplona y pocos más. En muchos casos la razón exclusiva de la pérdida de estos festejos era un simple decreto gubernativo que, haciéndose eco del catolicismo social, fuertemente arraigado en la sociedad navarra, ponía fin de forma imperativa a unos carnavales que pecaban de irreverente, excesivamente profanos y, en algunos casos, incluso sacrílegos.

De los muchos carnavales rurales que existían en Navarra, han llegado hasta nuestros días varios que conservan una gran riqueza folclórica y etnográfica. Entre los más conocidos se encuentran los de Ituren y Zubieta, Lantz, Alsasua, Goizueta, Arizkun. Los Carnavales que se celebran en buena parte de los pueblos de Navarra no estaban (o están) sujetos muchos de ellos a unos días fijos. En Ituren y Zubieta la fecha era fruto de un acuerdo entre los mozos de ambos pueblos, para celebrarlo un lunes y martes cualquiera entre la Epifanía y el Martes de Carnaval. En otros pueblos era entre Año Nuevo y Miércoles de Ceniza. En otros lugares, los Carnavales comenzaban con la Candelaria, el 2 de febrero. En muchas localidades de la Ribera se prolongaba hasta el primer domingo de Cuaresma, el llamado "domingo de piñata"

Más Información en <http://www.navarra.com/identidad/carnavales.htm>

Video: http://www.youtube.com/watch?v=c_yD8A2svBY

El Peropalo de Villanueva de la Vera

La llegada del Carnaval a este pueblo coincide con la aparición del Peropalo, el pelele de tamaño natural que es el protagonista del festejo. La tradición de esta representación del rey del Carnaval es una de las mejores muestras que quedan en España del carnaval y, más allá de las inevitables transformaciones y deformaciones que se han incorporado a lo largo de los siglos, de los rituales agrario de fertilidad que se celebraban en el curso del invierno. El **Peropalo** es pues el eje del Carnaval de Villanueva, hay mujeres que se enlutan por su muerte y otras que bailan de alegría, todo el mundo bebe y va de juerga.. Un festejo en algunos momentos “salvaje”, de gran belleza cromática y musical, además de un ejemplo permanente de la identidad de un pueblo.

A lo largo de los siglos se le fueron añadiendo a la fiesta del Peropalo connotaciones que se sumaron a su primitiva significación: después de la expulsión de los judíos y en el Renacimiento se le añadió una carga antijudía, útil, además para protegerse de las manos de la Inquisición. El Peropalo se pasa a llamar Judas, elemento ahora lúdico con el cual se justifica mejor la muerte del protagonista. Es curioso ver la “coherencia interna” del ritual con la que cada año se hace el muñeco. Se le confecciona en secreto durante la noche del sábado y durante las primeras horas de la madrugada del domingo se vacían los bares para que vayan acompañando a los “peropaleros” en la colocación del pelele. Allí estará, en su sitio, la aguja de la deshonra, con distintas posiciones hasta el día grande. Mientras tanto el pueblo baila jotas y se divierte.

Es pues el martes de Carnaval cuando se le condena a muerte por sus excesos sexuales y se le obliga a pasear la sentencia montado en un burro. La satisfacción general por la sentencia se celebra con una gran ingestión colectiva de dulces y limonada. Luego está “el Ofertorio de los Calabaceros”, donde a quienes entran a dar dinero en lugar de agradecerse, se le propina golpes con calabazas. Hay una procesión laica, el “paseo” en la que las mujeres vestidas con sus trajes típicos siguen a los Capitanes, una de las más guapas porta una gruesa zarza de la que pende una ristra de chorizos, símbolo de los genitales de Peropalo (y de la abundancia). Durante el recorrido se cantan canciones tradicionales y coplas.

El final del festejo es la muerte anunciada que culmina con la decapitación, el descuartizamiento, el manteo y la muerte de Peropalo. Mientras tanto las plañideras lamentan su destino inevitable y recuerdan sus grandes proezas sexuales. Las cenizas del pelele esparcidas por toda la plaza tendrán el poder de revitalizar los campos y todo el pueblo. Es más, el mismo Peropalo volverá a vivir el año después y otra vez traerá la alegría al pueblo.

Más Información en <http://www.peropalo.es/>

Video: http://www.youtube.com/watch?v=W6d_og6zOkc

Cebreros

La manifestación más importante del folclore arraigada en Cebreros es, sin duda, el Carnaval. La música de las charangas, las máscaras, disfraces y el buen humor son capaces de contagiar al cada vez mayor número de espectadores toda la magia de una de las fiestas más afamadas de la provincia. Es casi un año de trabajo lo que hay detrás de cada carroza, en las que se trata siempre de buscar la mayor vistosidad y originalidad.

Decía Camilo José Cela, en un pregón en el pueblo hace muchos años ,que el de Cebreros es un: *"carnaval de bodega, de pan de flor y de lomo en tripa, de ronda de danzantes en la plaza y de máscaras adornadas con la piel del lobo, el asta del venado y el ala del águila caudal"*.

Los harapos de baúles y desvanes y las caretas con rasgos animales se han cambiado por lujosas máscaras que recuerdan más a la tradición veneciana o por voluminosas carrozas en las que se deja volar la imaginación para causar impacto siempre en el cada vez mayor número de espectadores que acude a Cebreros cada Domingo de Piñata para presenciar el desfile provincial. Lo que sí queda de la

fiesta de antaño es ese ambiente popular que llena bares y restaurantes, el traje de rondón, el mantón y el baile del corro en la plaza, el vino y las pastas (la rosquillas *retorcías*), y todo el colorido y la diversión que dejan en la calle las numerosas comparsas que participan en la comitiva, a veces buscando disfraces espectaculares y otras con el aire burlón e irónico que siempre tuvo el Carnaval.

Más Información en <http://www.nuestrorincondecebreros.es/categoria/41.html>

Video: http://www.youtube.com/watch?v=cwEvp_KR91k

Cádiz

Para aclarar el origen del Carnaval los estudiosos remiten hasta precedentes de distintas civilizaciones que, sin usar el mismo concepto de la fiesta, han manejado objetos y utensilios similares a los que se usan en Carnaval. Sin embargo, parece ser que: El Carnaval de Cádiz, es heredero del cristianismo; mejor dicho sin la idea de la Cuaresma no existiría en la forma en que ha existido desde fechas oscuras de la Edad Media Europea. Se lo relaciona también con los ritmos del tiempo, con la percepción cualitativa del tiempo. El cristianismo establece "un orden" pasional del tiempo", en el que los momentos de alegría y tristeza se alternan cronológicamente, según sea tiempo de prohibiciones o tolerancias, asimilados por el cristianismo. El Carnaval es una consecuencia de la concepción simple del tiempo que adopta el cristianismo. Una concepción ajustada a los ciclos vitales y de las cosechas.

Pero sin duda con el transcurso del tiempo distintos aspectos se han ido marcando con mayor profundidad hasta alcanzar en Cádiz una fiesta distinta. En el proceso de su propia definición el Carnaval gaditano toma peculiaridades del italiano, explicable por la influencia fundamentalmente genovesa que Cádiz conoció desde el siglo XV, tras el desplazamiento hacia el Mediterráneo de los turcos, los comerciantes italianos se trasladan a Occidente, encontrando en Cádiz un lugar de asentamiento perfectamente comunicado con los objetivos comerciales que los genoveses buscaban: el norte y centro de África. Los antifaces, las caretas, las serpentinas, los papelillos (confeti) son otros tantos elementos que se asimilaron del carnaval italiano.

Si algo distingue al Carnaval de Cádiz es, aparte del Concurso de Agrupaciones, la amplia participación popular en la fiesta. El pistoletazo de salida se produce bastante tiempo antes de que, oficialmente, dé comienzo el Carnaval. Aproximadamente un mes antes, las distintas agrupaciones que participarán en el Teatro Falla celebran sus ensayos generales. Las fiestas gastronómicas, organizadas por peñas carnavalescas, son un excelente lugar para disfrutar y hacer el cuerpo a la fiesta.

Durante las fechas del Carnaval propiamente dicho, el disfraz es el rey. Bien de forma individual, en pareja, o en grupo; disfrazarse es casi obligado, sobre todo el primer sábado. La culminación del disfraz, y a la vez el máximo exponente de la participación en la calle, se produce con las llamadas agrupaciones "familiares", "charangas", o "ilegales", grupos de amigos o familias que organizan agrupaciones informales que consiguen hacer brotar la risa a todo aquél que los escucha.

El domingo y el lunes la atención se concentra en el Carrusel de Coros alrededor de la plaza. Miles de personas se reúnen allí para escuchar en directo a la totalidad de los coros presentados a concurso que, durante varias horas, ofrecen su repertorio. El domingo también se celebra la gran Cabalgata, durante varias horas un desfile multicolor recorre la avenida de entrada a la ciudad, en la que se agolpan decenas de miles de personas para disfrutar con los disfraces, las coplas y la belleza de las carrozas.

Las Chirigotas Están compuestas por aproximadamente doce personas, clasificadas en: tenores, segundas y altos. Los instrumentos que normalmente utilizan son bombo, caja y guitarra. El repertorio es el mismo que el de las Comparsas: presentación, pasodobles, cuplés y popurrí, siendo su plato fuerte los cuplés. Suelen ser las agrupaciones más divertidas pues utilizan con frecuencia la sátira y el doble sentido. En los últimos años han tenido un gran auge y son numerosas las agrupaciones que cuentan con calidad suficiente para acceder a la fase final del Concurso de Agrupaciones.

El disfraz es el verdadero rey del carnaval. Miles de gaditanos y muchos de los ciudadanos que visitan Cádiz por Carnaval se disfrazan por estas fechas para, con una máscara y una vestimenta, muchas veces de elaboración propia, cantar letrillas demostrando su crítica hacia todo aquello que durante el año ha sido actualidad. La originalidad y creatividad del gaditano, las charangas familiares, los disfraces individuales, y las agrupaciones han convertido al Carnaval de Cádiz en una fiesta de marcado interés turístico internacional. Los momentos ideales para lucir el disfraz son el primer sábado de Carnaval y en cualquiera de las cabalgatas que se celebran.

Más Información en <http://www.carnavaldecadiz.com/>

Video: <http://www.youtube.com/user/carnavalsur>

Carnaval de Isla Cristina

El carnaval de Isla Cristina representa la manifestación festiva más popular, espontánea y arraigada de la localidad. Las primeras noticias acerca del carnaval de Isla Cristina las encontramos en una serie de "prevenciones" o normas que en 1832 dicta Lorenzo Elías como presidente del Ayuntamiento con el fin salvaguardar la inmoralidad general de sus gobernadores. Pocos años más tarde, en 1876, se elaboraron las primeras Ordenanzas Municipales de Isla Cristina hasta ahora conocidas. El Carnaval, como no podía ser de otro modo, queda recogido en dichas normas regularlo, como más adelante veremos. Lo verdaderamente interesante de este capítulo es la articulación de las normas y comportamiento en el Teatro. Ello nos permite deducir que por esa época ya se realizaban actividades carnalescas en el marco del teatro, lo cual supuso un importantísimo ingrediente a la fiesta.

Más Información en <http://carnavaldeislacristina.blogspot.com.es/>

Video: <http://www.youtube.com/user/carnavaldeisla>

Tenerife

La fiesta en la capital tinerfeña alcanza una identidad insular por el poder de atracción de que goza, gracias a la numerosa actividad que programan los respectivos ayuntamientos a través de sus comisiones de fiestas. En 1980 fue declarada Fiesta de Interés Turístico Internacional. El carnaval se vive en la calle: la Plaza de España de Santa Cruz de Tenerife se decora y en ella se colocan múltiples quioscos y churrerías que animan el recinto festivo con música. Tras ser elegida la reina del carnaval y su corte, la reina infantil pasa a la cabalgata anunciadora del Carnaval.

La semana siguiente está llena de competiciones de murgas, rondallas, comparsas, concursos de disfraces y desfile de coches antiguos. La gran apoteosis tiene lugar el martes de carnaval con el "Coso" (cabalgata que comienza a media tarde).

El entierro de la sardina es otro ritual que se lleva a cabo en todas las localidades señaladas, si bien es en los Realejos, La Orotava y Puerto de la Cruz donde con mayor esplendor se celebra..

Con la piñata chica, el sábado y domingo siguientes del martes de Carnaval, acaban estas fiestas donde no faltan actuaciones, verbenas, desfiles y exhibiciones.

Las agrupaciones del Carnaval de Santa Cruz de Tenerife han ido creciendo y mejorando al mismo tiempo que la fiesta. Las coloristas comparsas, las murgas con su toque crítico e instrumentos de cartón, o las rondallas, que interpretan piezas de lírica española y ópera, son las protagonistas indiscutibles de las fiestas.

Las comparsas

Los referentes acerca de las comparsas datan del primer tercio del siglo XIX, en el que varios documentos mencionan la existencia de unos grupos denominados "comparsas". Su presencia comenzó a ser notoria a comienzos de siglo, aunque fue a partir de 1910, con el inicio de los concursos de rondallas, cuando se establecieron las diferencias entre ambas agrupaciones.

Las murgas

Las murgas, que se dieron a conocer durante los años veinte y treinta, ganaron una enorme popularidad con la implantación de las Fiestas de Invierno. Su evolución las llevó de la cara pintada y los instrumentos confeccionados con caña y cartón, a una indumentaria más cuidada. Surgió entonces una nueva forma de entender la murga. Las letras de sus canciones se caracterizan por la crítica, la ironía y la sátira, a través de las que transmiten al pueblo tinerfeño su particular visión acerca de la realidad política y social del momento.

Su increíble éxito promovió la aparición de formaciones infantiles y femeninas. En 1972 hicieron su aparición Las Desconfiadas, la primera murga compuesta por mujeres.

Las rondallas

Inicialmente, las rondallas usaban el atuendo de las murgas y sus letras tenían un tono picaresco. Sin embargo, siempre se caracterizaron por acompañar sus canciones con instrumentos de pulso y púa. A pesar de que durante la década de los sesenta eran tan numerosas que se crearon los concursos de rondallas, los años posteriores hicieron decaer su fama. Hoy en día, su presencia ha disminuido en favor del espectacular aumento de las murgas y comparsas, no como en Ciudad Rodrigo, donde la Rondalla sigue teniendo gran protagonismo

Más Información en <http://www.carnavaltenerife.es/>

Video: <http://www.youtube.com/watch?v=YUfJVDgcKzs>

El carnaval de Águilas, Murcia

En cuanto a sus orígenes, si nos remontamos a la antigüedad de testimonios gráficos tenemos fotos de principio de siglo XX, en concreto de 1903; el testimonio oral nos llevaría al primer tercio del siglo XIX.

El jolgorio inunda las calles de esta localidad murciana durante el carnaval. Es muy típico por sus desfiles de disfraces, y tiene también significación la parte más lúdica, con las máscaras y el juergo nocturno. También es una curiosidad de la zona los llamados cascarones, que son cáscaras de huevo vacías, rellenas de confetti, que se rompen unos a otros en la cabeza. Este carnaval fue declarado Fiesta de Interés Turístico Nacional en el año 1997. Si habláramos de fuentes históricas, llegaríamos a la fundación de Águilas en el siglo XVIII por parte de Carlos III, son celebres los festejos de carnaval que durante su reinado se celebraron en la Corte de Madrid y en el resto de España, recogidos en el libro de Baroja referidos al Carnaval. Esta celebración ha seguido ininterrumpidamente hasta nuestros días.

Más Información en <http://www.carnavaldeaguilas.com/>

Video: <http://www.youtube.com/watch?v=tuQBejDtboo>

Carnaval en Tarragona

Los Carnavales de Tarragona son buena prueba de las raíces clásicas que mencioné al principio, dado que sus orígenes los encontramos en dicha era romana al descubrir los símbolos del Ninot y la Ninota en celebraciones en honor a Saturno. También el fuego, otro elemento imprescindible del Carnaval tarraconense, es heredado de tiempos remotos. Miles de disfraces inundan Tarragona desde el "dijous gras" (jueves de comadres), anterior al domingo de Carnaval, marcando así el inicio de tan esperadas fiestas con las características "cocas de llaradons" (chicharrones). El viernes hace su aparición la figura de mayor relevancia en el Carnaval, se trata del "Rei Carnestoltes". El sábado tiene lugar la "rua", es una de las más multitudinarias de Cataluña, tanto por el número de espectadores como de participantes: comparsas, mascaradas fijas, figuras zoomórficas, bandas de música y percusión, sin olvidar los tradicionales elementos de fuego como el "ball de diables", el "drac" (dragón), el bou (toro) y la víbria (dragón femenino). Son días llenos de luz, fuego y color, donde los asistentes dan rienda suelta a su imaginación plasmando sus ideas los vistosos y llamativos disfraces. El martes se celebra el duelo protocolario de Carnestoltes por calles y plazas. Por último y como broche de oro a tan divertidos Carnavales se procede a la espectacular quema del ninot de Carnestoltes en medio de las carretillas del "ball de diables" y un apoteósico despliegue pirotécnico.

Más Información en <http://www.tarragona.cat/lajuntament/conselleries/cultura/festes-i-cultura-popular/carnaval>

Video: <http://www.youtube.com/watch?v=4HsNv6Y-buU>

Las Botargas protagonizan el Carnaval de Almiruete

Las botargas y las mascaritas son los verdaderos protagonistas de los Carnavales de Almiruete (Guadalajara). El sábado anterior a Carnaval se reúnen en secreto botargas y mascaritas para preparar los atuendos que lucirán durante los Carnavales, las máscaras de las botargas tienen aspecto fiero frente a la dulzura de las mascaritas. Llegada la fiesta las botargas ataviadas con polainas, cencerros, mantones, sombreros de diverso colorido atraviesan los campos y se aproximan a la ciudad, para más tarde entrar en ella bajo un ensordecedor estruendo provocado por los cencerros, señal que también sirve para avisar a los vecinos de Almiruete que el espectáculo comienza. En la plaza las botargas dan vueltas, siendo en la tercera cuando salen a buscar a las mascaritas. Una vez juntos vuelven a la plaza cargados de confetis y papelillos de colores, momento en el que comienza la batalla con los espectadores, acto lleno de risas y alegría distintivo de este Carnaval.

Más Información en <http://www.almiruete.com/>

Video: <http://www.youtube.com/watch?v=CStwZRQKBVU>

Carnaval de Herencia

La localidad manchega de Herencia, provincia de Ciudad Real, tiene entre sus fiestas de mayor raigambre el Carnaval. Sus orígenes se pierden en el tiempo, incluso en los tiempos de la prohibición siguió celebrándose bajo el nombre de Fiesta de las Animas. El domingo anterior a la fiesta se le denomina como de las deseosas (porque están deseando que llegue la fiesta), siendo el día de la máscara por excelencia. El martes se celebra el ofertorio, desfile de carrozas, murgas, charangas y máscaras espontáneas llegadas de muchos puntos de España. Los protagonistas de la fiesta son las máscaras callejeras, éstas se cubren la cabeza con telas antiguas. Nadie les debe conocer y la tradición dicta que está prohibido tratar de retirar el disfraz. También participan en los abundantes pasacalles que se suceden, en los que desfilan gigantes y cabezudos, ginetas (parejas de niños disfrazados que representan a los diferentes gremios), además del tradicional Perlé (muñeco con chupete, ataviado con un pijama de rayas azules y blancas). Este último es toda una institución en la fiesta, hazmerreir de mayores y terror de los niños, pues aparece una semana antes de Carnaval, en

la conocida semana de tambores, marchando a la par de gigantes y cabezudos. La fiesta llega a su fin con el multitudinario 3entierro de la sardina

Más Información en <http://carnavaldeherencia.es/>

Video: <http://www.youtube.com/watch?v=F7tBCSQgMxk>

El carnaval de Solsona, Lleida

En esta localidad catalana encontramos otro de esos carnavales con idiosincrasia propia. Son los días de la gran farsa, días en los que vivir e interpretar esos personajes que casi cada habitante de Solsona crea. El disfraz como representación de maneras de ver la vida, buscando quitar todo el jugo a unos días en que la transgresión está permitida...es la katharsis. Es desde 1971 cuando empieza a tomar fuerza el carnaval en Solsona, que es considerado Fiesta de Interés Turístico desde el año 1980. Los gigantes y cabezudos, las máscaras, la música, la juerga, inundan las calles, y hacen aún más fácil esa mutación en el personaje que uno viste, ya que la palabra ridículo acaba desapareciendo de los vocabularios en Solsona y todos aprovechan para dar rienda suelta a algunas de las pasiones internas.

Más Información en <http://www.carnavalsolsona.com/>

Video: http://www.youtube.com/watch?v=96nXPTxG_0U

Carnaval en el Valle de Bielsa

La localidad de Bielsa, sita en la comarca de Sobrarbe, celebra uno de los Carnavales más populares y multitudinarios del Alto Aragón. Su celebración está cargada de tradición y simbolismo que permite a los visitantes participar activamente de ella. Tradición de hondas raíces donde los turistas podrán disfrutar de figuras carnavalescas únicas. Las Trangas son las figuras masculinas del Carnaval, ataviados con pieles de animales, camisa de cuadros, largas faldas, cuernos sobre la cabeza, cencerros en la zona lumbar y la cara embetunada. Representan la fuerza masculina, golpeando el suelo sin cesar con un largo bastón. Anuncian el comienzo de la primavera, además de que ahuyentan a los malos espíritus. Las madamas son las figuras femeninas, representan la pureza virginal, por ello es un papel reservado a belsetanas solteras. Su vestido está cosido directamente al cuerpo, por lo tanto para quitarle el vestido tendrá que ser rasgado. Ambos, Trangas y Madamas, son los protagonistas del acto central del Carnaval del valle de Bielsa, se trata de la Ronda. Del brazo recorre todo el pueblo acompañados de una charanga para más tarde regresar a la plaza donde comienza el baile. La fiesta termina con la quema de "Cornelio", considerado el causante de todos los males que acechan a los habitantes de la región.

Más Información en <http://pirineosordesa.com/tradicion/carnavales/45-carnaval-de-bielsa>

Video: <http://www.youtube.com/watch?v=2i4ZgXxbk-M>

El entroido en Galicia

Me detengo un poco en los entroidos en la provincia de Ourense por los cuales me moví hace unos años en compañía de Feli y otros amigos y los cuales aún recuerdo con gran agrado. ¿Quién no ha deseado alguna vez esconderse detrás de un disfraz y poder hacer diabluras que nunca realizaría abiertamente?. ¿Quién no ha deseado acercarse a un amigo y no parar de molestarle?. O ¿quién no ha querido vacilar a compañeros o desconocidos bajo la seguridad que da un antifaz?. El Entroido carnaval gallego, es precisamente la materialización de este deseo de burla, risa, sátira y escarnio. Durante unos días al año el mundo se vuelve al revés y todas las locuras están permitidas. Es tiempo de excesos.

En la sociedad tradicional, el carnaval marcaba el fin del invierno y el inicio de la primavera. Eran, así mismo, los últimos días de fiesta antes del retiro cuaresmal. Hombres y mujeres se camuflaban bajo ropas viejas y usadas salían a la calle dando buena cuenta de las ganas de diversión. Puerta a puerta,

intentaban engañar a los vecinos, y quizás, conseguir algún dulce propio de estas fiestas. Todo por la diversión. Los carnavales urbanos, marcados por los desfiles de comparsas y grandes bailes en salas de fiestas, poco tienen que ver con estos carnavales de aldea en los que, de lo que se trataba, era de divertirse con propios y extraños.

El mundo cerrado de las parroquias rurales gallegas perdía durante un tiempo sus férreas reglas sociales y la mentira y los juegos se teñían de connotaciones sexuales. Una realidad en la que la gente, escondida tras las máscaras, tal vez no actuaba como otra, si no como sí misma. Hoy en día, tal liberación no es tan acentuada, si bien las comparsas continúan buscando la crítica y el escarnio contra los políticos, los personajes de la sociedad o contra los acontecimientos vividos en el año.

La fiesta de la locura por excelencia sigue, rompiendo los tabúes sociales con fuertes dosis de exaltación vitalista. Teatro, representaciones de oficios, choqueiros, viejos o animales eran los disfraces más socorridos en las mascaradas rurales. Muchos de estos personajes se han perdido con el paso del tiempo, al igual que otros nuevos han entrado en escena. Sin duda algunos de estos personajes más conocidos son, las pantallas de Xinzó de Limia, los "peliqueiros" de Laza "los cigarróns" de Verín, los boteiros en Viana, o los felos en Maceda

Video interesante: <http://www.youtube.com/watch?v=Ek89pjuMFyE>

El Carnaval en Maceda

El Carnaval de Maceda gira alrededor de las Mázcara, un personaje con un peculiar y vistoso gorro que va dando saltos y giros. Este carnaval también está declarado Fiesta de Interés Turístico Nacional. Este carnaval está basado en la sátira y burlas entre pueblos vecinos, ridiculizándose mutuamente en tono humorístico, con representaciones satíricas de supuestas infidelidades, accidentes, enfermedades...

El personaje principal es la Mázcara, pero también participan otros personajes como el "felo", la mula y el buey. La mázcara es un personaje ataviado con un gorro o pucho de forma cónica decorado con cintas y objetos de vistosos colores, y que se sujeta a la cabeza con un paño que además mantiene oculta a la persona. La Mázcara además lleva una mantilla vistosa sobre su pecho, puntillas de colores, polainas, un gran bastón y cencerros o "chocallas" para armar ruido. La Mázcara tiene una peculiar forma de bailar, de puntillas girando sobre sí mismo, un baile ritual que viene de muy antiguo. No muy lejos de Maceda en la carretera hacia Cabeza de Manzaneda y en pueblos de esta comarca encontramos rituales que se basan en la sátira y provocación festiva y humorística entre vecinos y parroquias vecinas. Por ello lo más importante de estos carnavales son los Foliones, que consisten en "agrupaciones" que envían los vecinos de una parroquia o pueblo a otra, para que vaya "provocando" y haciendo mofa a los vecinos de ese pueblo. Cada agrupación está compuesta de un jefe, de varias mázcara que van haciendo ruido chocando sus "chocallas", azadones, astas de cuerno, caracolas, cajas, gaitas, etc... además llevan un toro, personaje disfrazado de toro que va cargando contra la gente de forma simbólica.

Al acabar esta gira por el pueblo vecino, pedirán permiso para juntarse en la era donde comenzará la sátira popular, donde en tono sarcástico y de humor harán mofas sobre lo ocurrido en el año a estos vecinos. Al finalizar la sátira, comenzará el Reparto del Toro, donde los vecinos del pueblo aludidos en tono burlesco invitarán a bebidas y a dulces...

Más Información en <http://www.concellodemaceda.org/ga/web/index.php>

<http://www.paxinasgalegas.es/fiestas/fuli%C3%B3n-tradicional-do-entroido-manzaneda-4550.html>

Video de Manzaneda

<http://www.youtube.com/watch?feature=endscreen&v=tC3pPIHRFmw&NR=1>

El Carnaval en Xinzo de Limia

El Carnaval de Xinzo es muy famoso en Galicia, sobre todo por la presencia de esos singulares personajes, los Pantallas, con una máscara peculiar y portando dos vejigas de vaca hinchadas, acosando a todo aquel que no se haya disfrazando. El Domingo, Lunes y Martes de Antroido (Carnaval) son los días grandes, con muchas actividades y fiestas...

El personaje del carnaval de Xinzo es la Pantalla, y su función es evitar que nadie de pasee por Xinzo sin disfraz, siendo el castigo invitar a unos vinos a las Pantallas.

Las Pantallas van vestidos con una máscara que recuerda a los carnavales de muchos sitios de Europa, y está hecha de cartón y papel, harina y agua y luego se pinta. Además esta máscara cubre toda la cabeza y lleva unos flecos colgando. Además el traje está compuesto de una camisa blanca, unos calzones largos blancos, unas polainas negras y una capa roja con cintas. Y también en su cinturón portan cencerros y campanas para avisar de su presencia.

Pero lo más curioso es que portan una vejiga de vaca hinchada de a modo de globos, con las que intimidan a la gente, además de emitir sonidos como animales y acosar a la gente, por que sí, las pantallas tratan de acosar a la gente, es su función, pero solo a conocidos y paisanos.

Aún se celebra en Xinzo tres domingos antes de carnaval, el domingo oleiro, en el cual y a la caída de la tarde en la plaza del pueblo, la gente se reúne, para lanzarse, "olas" de barro, recipientes que pasan de mano en mano en un divertido juego.

Entroido en Xinzo <http://www.youtube.com/watch?v=jVHYUuLBsLA>

Carnaval en Verín y Laza (Orense)

El Carnaval de Verín y Laza es uno de los carnavales o antroidos más famosos de Galicia, famoso por los Cigarróns. El Cigarrón es el personaje principal del Antroido de Verín, y según dicen allí hay que llevarlo en la sangre, es un papel muy duro y normalmente se transmite de generación en generación, de padres a hijos.

Otros personajes típicos del carnaval de Verín son los "Capuchones", disfraces a base de una sotana negra o de tela estampada, que cubre la cabeza con una capucha, mientras en la cara lleva una máscara o antifaz. El carnaval arranca los tres domingos anteriores y especialmente a partir del jueves de compadres, domingo corredeiro y jueves de comadres, Este jueves, el anterior al domingo de carnaval o entroido es el pistoletazo de salida. Con la bajada del cigarrón y la multitudinaria cena de En el Valle de Monterrey y en concreto en la cercana aldea de Laza se conserva un rico folklore y verdaderas maravillas tradicionales, que resurgen cada día con mayor vigor, manteniendo el incalculable patrimonio cultural-popular, entre las que destaca el ENTROIDO o Carnaval.



En lenguaje popular, el carnaval de estas tierras se llama ENTROIDO, que en gallego significa mucho más. El "Entroido" contiene valores tales como: participación masiva, comidas típicas, históricos trajes,

poemas, canciones....En esta comarca orensana, "El Entroido" es la diversión soñada y preparada durante todo el año. Hay fiestas populares, pero que no tienen la raigambre de ésta, que resulta única y exclusiva de estas tierras. Este carnaval, tiene de original sus raíces, que arrancan de tiempos celtas y romanos, con la peculiaridad de que se han conservado inmutables desde esas épocas. La tradición no se ha roto. Ha ido pasando de abuelos a nietos sin interrupción, dada la situación de aislamiento de Laza

Esta continuidad se pone de manifiesto en el traje del Peliqueiro en Laza y Verín y de Cigarrón en Verín, cuya confección, de exquisita artesanía, es casi un secreto entre las mujeres mayores de estos pueblos, y...en otros valores ocultos y escondidos del "Entroido", que van emergiendo en estos días entre la gente que participa en la misma. Aquí no hay curiosos. Algunos "concellos" como el de Verín han establecido en los últimos 15 años, talleres para realizar los trajes y la máscara, con lo que el número de estos ha aumentado

En estos carnavales, no se admiten espectadores. Todo el que se acerca, aunque sea la primera vez, tiene que participar. Nadie puede sentirse forastero. Es una fiesta en la que toman parte todos: niños, mujeres, ancianos, junto a los mozos y mozas. Hay disfraces y "papeles" para todos: los bailes, las carreras, "las caricias" y las invitaciones o degustaciones "de puerta en puerta". Hay un clima familiar de sencillez y cordialidad. La espontaneidad está siempre a flor de piel, sin miedo al ridículo. Cualquiera puede hacer cualquier cosa, dentro de unos límites que la buena educación sabe respetar. En Castro, Laza y Verín, con alguna matización la vestimenta del peliqueiro y cigarrón ha sido siempre muy cuidada. Los Elementos que lo componen son los siguientes: una careta, chaquetilla, faja, seis cencerros o "chocas", pantalón corto cubierto de encajes de algodón, medias largas de seda y un látigo. Hay pequeñas diferencias entre el traje de peliqueiro y cigarrón que aquí agrupamos, considerando en líneas generales similares, aunque los de Castro y Laza, los señalan como muy diferentes



La careta está hecha de madera de "omieiro" cocido; es la parte que cubre la cara y en la que se apoya una amplia pantalla de hojalata, pintada con pinturas alegóricas (toros, leones, gatos, gaitas gallegas). Esta careta -pantalla en forma de mitra- tiene una elaboración muy cuidada: la madera, las pieles, la pintura y la hojalata, elementos imprescindibles de la misma, son seleccionados por los "peritos" con gran cuidado. Una vez escogidos y comprobada su autenticidad, ponen manos a la obra, que, desde el comienzo hasta el remate, dura más de un año. Hay que tener en cuenta que lo hacen por afición, trabajando solamente los ratos libres, o en esas horas muertas de un largo invierno, "para matar el tiempo", como Ellos dicen.

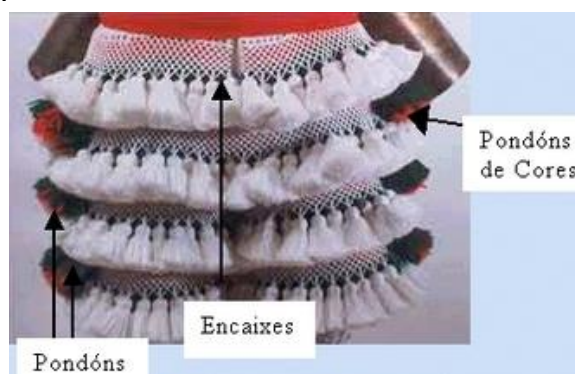


La "chaquetilla" es muy similar a la que visten los toreros, tanto por la forma como por la calidad de los galones de oro y plata, que relucen mucho al sol. En los hombros sobresalen dos charreteras con flequillos, y por la espalda va cubierta de un amplio pañuelo de seda; a ser posible, heredado de sus abuelas o tatarabuelas. Obra también de artesanía, es exclusiva de sastres que han heredado este aprendizaje

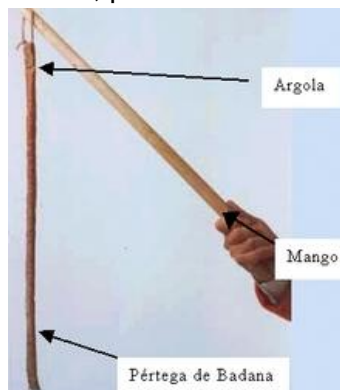


Las "chocas" son de tamaño grande, como las de los toros, pero con sonido mucho más fino, cosa que estima mucho el vecindario. Los mozos y los niños del pueblo suelen recorrer las calles, anunciando ya "El Entroido" desde el día de Navidad. Las "chocas" son de fabricación castellana; en concreto, son obra de un artesano de Mora (Toledo), a donde van a buscarlas con mucha antelación. Esta vinculación con Castilla también es muy remota.

"El pantalón" auténtico está confeccionado con tela de lino, al que se unen unas franjas de algodón de color verde y rojo mezclados.



Y, por último, "El Látigo" que portan no es para pegar, como algunos forasteros temen, sino más bien es simbólico, a manera de bastón de mando que solamente emplean para saludar y para marcar el ritmo del paso, que tiene también su encanto, pues no es sólo un correr sin ton ni son.



Junto con estos personajes del Carnaval tenemos otros de no menos valor y, por supuesto, complemento de este simbolismo pagano, como son en Laza :la Morena, las hormigas y para terminar el testamento del burro

"**La Morena**", que sale el lunes por la tarde, no es más que una cabeza de vaca toscamente imitada, y aunque se presenta como elemento de jolgorio carnavalesco, tiene, desde el primitivismo que la acompaña, vinculaciones paganas, reminiscencias y orígenes de ídolos con naturaleza de dioses. Tal vez se refiera a la "madre-tierra" y su simbolismo sea la fecundidad. Esta va siempre acompañada de **las hormigas**, e incuestionablemente ha de ir de Cimadevila al barrio situado en las estribaciones del monte. Su aparición va precedida de una gran procesión de ramos de toxos, cobelleros, etcétera, la cual preside un individuo (disfrazado, naturalmente) montado en un burro.

Cuando **la morena** aparece en la plaza, se produce el momento de mayor desconcierto y desorden, intentando todo el mundo correr de un lado para otro, sembrándose la confusión y logrando, por tanto, la integración total: nativos, forasteros, espectadores y actores. Es precisamente uno de los momentos del logro del verdadero sentido del Carnaval: la transgresión de todos los elementos sociales. Pero ¿qué significado comportan LAS HORMIGAS? ¿La generosidad de los dioses para con el pueblo? ¿La abundancia de las cosechas que empiezan a brotar? ¿Una especie ecológica digna de imitar, por su reproducción, organización, laboriosidad y comportamiento social?

Por último **el testamento**. Nuevamente se celebra el desfile del ENTROIDO el martes de Carnaval, en el que pasea por todo el pueblo un individuo caracterizado, al que acompañan todos los componentes del Carnaval, así como carros engalanados propios del país. Por eso, al final, se le dice el testamento, y consiste en un recital en verso, en el que sólo cuenta la rima y no la métrica, basado en todos los acontecimientos del pueblo durante todo el año. Fundamentalmente, trata de forma sarcástica los asuntos públicos del pueblo, pequeños sucesos de ámbito local, y también aprovecha para meterse con las autoridades municipales y eclesiásticas. Algo parecido a las coplas de la Rondalla Tres Columnas mirobrigense

Más información en <http://www.carnavaldeverin.com/>

Más información en <http://www.entroido.es/>

Video Entroido en Verin Verin <http://www.youtube.com/watch?v=AawilsJxUww>

VideoEntroido Laza <http://www.youtube.com/watch?v=GSWsrF5Row8>

El Carnaval en Castrillo de Vega

Castrillo de la Vega es un pequeño pueblo que pertenece al partido de Aranda de Duero, El Carnaval comenzaba el domingo de Quincuagésima, por todos conocido como Domingo Gordo, y terminaba la

noche del Martes de Carnaval; sin embargo, los chicos se vestían de mamarrachos a la salida de la escuela desde la fiesta de las Candelas.

El domingo de carnaval Por la mañana, después de la misa mayor , los mozos y mozas de las familias acomodadas se vestían con los antiguos trajes familiares; las mujeres se cubrían con mantones de alegres colores y lucían las mejores joyas de la casa. En grupos numerosos paseaban por las calles tirando papelillos de colores a los transeúntes, pero no siempre se limitaban al alegre paseo, sino que frecuentemente organizaban representaciones. Como ejemplo puede servirnos la "boda de ricos", fingida, que celebraron en cierta ocasión; hombres y mujeres vestían los típicos atavíos tradicionales y acompañaban a los novios, que marchaban en carroza, entre los cohetes y el jolgorio normal en estos acontecimientos.

Por la tarde comenzaba el Carnaval verdaderamente popular, cuyos protagonistas centrales eran **los mamarrachos**. La vestimenta más frecuente era un saco viejo, el de, mayor tamaño posible, al que abrían en el fondo tres agujeros, uno para la cabeza y dos para los brazos. Se lo ponían por la cabeza a modo de sayo, y les llegaba hasta las rodillas o más abajo, lo que dificultaba las carreras y propiciaba las caídas jocosas. La cabeza la cubrían con algún sombrero viejo o trapos atados en forma de capucha, y la cara con una careta de cartón que ellos mismos fabricaban, o bien con betún u hollín. Todos llevaban colgada en banderola una cebadera de los machos con paja o ceniza para arrojar a los transeúntes y en la mano una cachaba de pastor, un palo o un saco mojado con los que defenderse o atacar.

Eran frecuentes los que todos los años se disfrazaban de mujer: con ropas en desuso confeccionaban grotescos vestidos femeninos, a los que añadían alguna prenda cedida por la novia o hermanas o robada en algún descuido. También eran muchas las mozas que se vestían con traje masculino, así como algunas señoras mayores, que eran las más atrevidas y camorristas.

Algunos pocos mamarrachos, dos o tres, se colocaban un saco en cada pierna, lo llenaban de paja y lo ataban a la cintura. Como apenas podían caminar se ayudaban de un largo palo para apoyarse y alejar a los chiquillos que los empujaban para hacerlos caer. Otros, los carpinteros, se paseaban sobre zancos de madera de roble que ellos mismos hacían en el taller. Había, naturalmente, cada año un buen número de disfraces y vestimentas que no respondían a ninguna tradición, sino que eran invención particular y con los cuales se pretendía llamar la atención y mostrar el propio ingenio y contribuir a la diversión general.

Se arrojaban ceniza, paja, pimentón y agua. Las tres primeras las llevaban en la cebadera y las arrojaban con la mano, aunque en ocasiones usaban fuelles para la ceniza. Para arrojar el agua se utilizaba un instrumento conocido como lavativa. Lo hacían ellos mismos ahuecando una rama de sauce, excepto en uno de los extremos en que únicamente se practicaba un estrecho conducto con una barrenilla, por donde salía el agua a presión, originada por un palo que hacía de pistón.

El martes de carnaval y hacia las dos de la tarde comenzaban a salir los mamarrachos. Eran los momentos culminantes del Carnaval: algunas pandas habían preparado una especie de parodias o bromas que ahora realizaban

Es uno de los pueblos con máscara taurina, así este martes los quintos sacaban, únicamente, la **vaquilla**, que habían construido con dos palos largos que terminaban en cuernos y dos travesaños que unían los largueros. Del travesaño posterior colgaba un cencerro que avisaba de su llegada. Uno de los quintos se colocaba este armazón sobre los hombros, lo sujetaba con las manos y se cubría con una manta o saco, dejando un espacio para ver.

La vaquilla corría continuamente por las calles, seguida de los quintos, y embestía a quien encontrara a su paso; sus topetazos eran peligrosos, por lo que los mamarrachos se protegían el pecho y la espalda con trapos viejos, que formaban dos grandes bultos en los que golpeaban los cuernos. Casi todos los años la vaquilla quedaba destrizada y era necesario hacer una nueva para el siguiente.

Más información en http://www.castrillodelavega.net/Fiestas_tradiciones/

EL CARNAVAL EN LA COMARCA LEONESA DE RUEDA

Son tres los días de celebración carnavalesca en la comarca leonesa de Rueda, rodeada de montes y situada a orillas del río Esla, entre Cistierna y Mansilla de las Mulas, y que agrupa a los pueblos pertenecientes a los ayuntamientos de Cubillas de Rueda, Gradefes y Valdepolo: domingo, lunes y martes, anteriores al Miércoles de Ceniza. El domingo de Carnaval es conocido en estos pueblos con el nombre de Domingo Gordo

Las celebraciones carnavalescas se dan en esta comarca, sobre todo, durante el Martes de Carnaval, es decir, en antruido. Este día, aparecen máscaras y disfraces, que son de muy variados tipos:

-Los guirrios: Constituyen, en Llamas de la Ribera, los más importantes enmascarados del Carnaval, Los guirrios llevan sombreros de paño o de paja, todos rotos; "mientras más contraste hiciera -nos dice una informante-, mejor gustaba a la gente". Toda la cara, tiznada y con bigotes y barba pintados también con tizones; aunque, a veces, va tapada con un pañuelo fino o con una máscara de cartón. Alrededor del cuello, llevan cencerros, que con el movimiento van tocando. En el torso, bien una chaqueta vieja toda rota, la peor que se encontrara ("mientras más telarones de esos que pusieras -nos dicen-, mejor hacías el guirrio"), de colores a ser posible, incluso sin manga, sólo con el forro de la misma, y con plumas prendidas en el ojal del cuello y papeles que prenden los demás en su parte trasera; o bien una zurrón de pastor, toda pelada ("cogían lo peor que hubiera; era lo que más hacía reír"); si el disfrazado es un hombre, dentro de la chaqueta o la zurrón, en los hombros, se le pone alguna almohada para formar joroba, y si es una mujer, se le ponen bultos en los pechos para simular "tetonas" ("lo que más contraste hiciera"). Unos pantalones todos rotos, con la bragueta abierta y saliendo de la misma un moquero blanco (pañuelo de los mocos) y, por la culera, también descosida, enseñando otro trapello; o, en vez de pantalón, unos calzoncillos largos, con una pierna blanca y la otra negra. Estos contrastes, que nuestros informantes nos remarcan, eran "lo que más hacía reír". Y las alargatas, cada una de un color.

Video en Llamas de la Ribera <http://www.youtube.com/watch?v=i-aZati04JU>



Es el toro un disfraz que presenta en los distintos pueblos (Carbajal, Garfín, Gradefes, Nava de los Caballeros, Sahechores, San Bartolomé de Rueda, Villacidayo...) semejanzas tanto en los materiales empleados para realizarlo como en las acciones que realiza: Se prepara el material con una estructura de madera o unas escalerillas de mano. En un extremo se le ponen unos cuernos de vaca y en opuesto un rabo o una hilaga (planta de monte bajo, con pinchos). Se tapa por lo general con una manta, aunque también con unos sacos con una tela negra. Suele llevar algún cencerro.

La mula: Consiste en un disfraz y máscara que se realiza con una careta de mula y un rabo, y con una armadura tapada con una manta. Actúa en el baile dando coces a todo aquel que encuentra, y también por las calles. "Es mucho peor -nos dicen- que el toro" (Garfín).

Más información en: <http://gatitoamarillo.wordpress.com/2010/02/14/los-guirrios-y-antruejos-de-llamas-de-la-ribera/>

LOS CARNAVALES ALBERCANOS

La mayor parte de las tradiciones no tienen actualmente vigencia, pero hay diversos estudios que nos transmiten la tradición de antruejo que en esta villa cercana a C. Rodrigo existía

Ya desde la fiesta de la Purísima (8 de diciembre) hasta los Carnavales propiamente dichos, exceptuando las fechas de la Navidad, pero también incluso en la de los Reyes Magos, bastantes domingos los mozos que lo querían se vestían de máscaras: Se ponían los pañuelos, los pantalones al revés, o algún "mono", además de la máscara, para ir al baile. Los Carnavales propiamente dichos comprenden tres días (domingo, lunes y martes), que reciben el nombre de los antruejos. El Domingo de Carnaval se conoce como el Domingo gordo.

Durante los días de Carnavales, pero, sobre todo, durante el último de ellos, el Martes de Carnaval, aparecen las mascaradas: diversas mozas y mozos, mujeres y hombres, se disfrazan con diversas ropas y se enmascaran. Estos son los principales tipos de enmascarados y las acciones que realizan:

-Los maragatos: Salen el Martes de Carnaval por la tarde. Y son parejas de novios montados en una caballería ("en un caballo majo"), que recorren las principales calles del pueblo para terminar en la plaza, principal espacio de celebración carnavalesca. La moza va vestida con saya colorá y lleva en una mano una bolsa llena de caramelos. El mozo va vestido con el traje tradicional de serrano. Ambos van enmascarados, con un armante de alambre al que tapa la máscara de cartón que en él se sostiene, o con un pañuelo que les cubre la cara. El va montado en la caballería delante y lleva una bota de vino, con la que va convidando a aquellos con los que se encuentran. Ella va detrás y va tirando caramelos a la rebatina y va dando cigarros que también lleva. Delante del mozo, cerca ya del pescuezo, ponen a la caballería una manta-carga (un tapabocas con flecos a los dos lados y de listas colorás). Con las máscaras o pañuelos que llevan no se sabe quiénes son.

-Las hilanderas: Son mozas y mujeres que se visten de sayas o con pañuelo de Manila o con una capa de hombre. A veces, mozos y hombres se visten también de hilanderas. Van enmascaradas y recorren las calles dando gritos: "Uh, uh, uh, uh, uh, uh, uh, uh..." y, cuando ven un corro de gente, se dirigen hacia él, bailan de una manera desenvuelta y luego siguen para adelante; llevan colgando de un brazo una bolsita llena de caramelos, que tiran a la rebatina y dan a los niños y con cigarros en los bolsos, que van dando a los mozos y hombres con quienes se encuentran. Es costumbre que vaya un hombre guardándolas, para que nadie les haga nada, ya que algunos se metían con ellas a ver quiénes eran. El que las guarda va vestido de serrano, con una manta-carga al hombro y con un vergajo para arrear a los intrusos, y también lleva máscara. Va siempre detrás de ellas y recibe el nombre de el coco. La función de los cocos, por tanto, en el Carnaval albercano es la de ir guardando a las hilanderas; llevan también estos protectores una sábana antigua, con la que van tapados, y el cinturón puesto, sujetándola. Espantan a los muchachos, que incordian a la comitiva.

--Los ensabanaos: Son mozos u hombres tapados con sábanas o con colchas y que llevan máscara y que van gritando: igual que las hilanderas. Y corren detrás de los muchachos, pegándoles si los agarran, ya que éstos se acercan a ellos para intentar tirarles de la sábana o de la colcha y así descubrir su identidad. Los ensabanaos y también las máscaras, bien a la cintura o bien en bandolera, se ponen la roasquila (una correa llena de esquilas), con la que van produciendo sonidos para llamar

la atención. Entre varios de ellos suelen llevar un muñeco de madera, vestido o no, que van enseñando a las personas mayores ya los niños, y le van diciendo bobadas.

-Las gitanas y los gitanos: Son mozas y mujeres, mozos y hombres, que van enmascarados y disfrazados de gitanas y de gitanos respectivamente. Salen con las siguientes trazas: Ellas, con vestidos de "faralaes", "leen el signo" a todo aquel con el que se encuentran en su trayecto; y ellos llevan tras de sí una recua de burros y se dirigen hacia la plaza, por todas las calles.

-**El mozo-toro:** Sin duda, el rito carnavalesco albercano más significativo es el de la tauromaquia grotesca que se celebra en la plaza durante la mañana del Martes de Carnaval. Sus protagonistas son el mozo-toro y los pata-henos (pronunciación con hache aspirada). El primero -el mozo-toro- es un mozo que se disfraza de toro, para ello se tizna la cara y se coloca en la cabeza la cornamenta de macho cabrío o de borrego; en el torso, una zamarra de oveja; en la cintura, una correa llena de cencerros, que, al correr, suenan mucho, y, en los pies, unas albarcas (abarcas).

Los pata-henos o patajeno son varios mozos que se visten con sacos llenos de paja o de heno, van embutidos en ellos, lo que les da un enorme volumen y una gran dificultad de movimientos; también van tiznados. El mozo-toro, en esta tauromaquia grotesca, ha de tirarse a coger y empitonar a los pata-henos, con una horca de madera, de las de dar la vuelta a las parvas; debido a la dificultad de movimientos de los pata-henos, éstos son pinchados con la horca por el mozo-toro, quien o bien los tira al suelo, revolcándolos, o bien intenta levantarlos hacia el aire; cuando se vuelven a levantar, algo que sólo logran con la ayuda de algún mozo cercano, son de nuevo acometidos. Y todo, entre el sonar de las cencerros y los gritos y risas de los asistentes, ante tan cómico espectáculo. Tras mucho empitonar el mozo-toro a los pata-henos, los sacos llenos de paja o de heno se van reventando, alcanza así esta tauromaquia momentos muy grotescos.

<http://grupohrp.blogspot.com.es/2013/02/la-alberca-y-sus-carnavales-el-patajeno.html>

LOS CARNAVALES EN LA PROVINCIA DE CACERES

Actualmente la "reglamentación" a la que está siendo sometido el carnaval cacereño, en especial el de las poblaciones más importantes, conduce a que su desarrollo se ciña a los tres días que preceden a la cuaresma. Mas no siempre ha ocurrido de esa manera e, incluso, en el medio rural los carnavales siguen muy unidos a la totalidad de los festejos del ciclo de invierno. Hay que tener presente en este sentido que ya por fechas navideñas nos encontramos con diversas botargas: la **carantolla** de Galisteo, que dependiendo de las distintas poblaciones, nos lo vamos a encontrar en fechas posteriores. Conocido es que en Serradilla los carnavales siempre dieron comienzo por San Fulgencio y Santa Florentina, el 16 de enero, con la aparición de los peleles y las pegas. El día siguiente, San Antón, supone el arranque del carnaval en un buen número de núcleos de la provincia, cuales son los casos de Malpartida de Cáceres y de Navazuelas, donde el refrán es elocuente: "Por San Antón, carnavales son"

Otro tanto sucede con San Sebastián o con los Santos Mártires, No en vano **el taraballo** de Navalconcejo, **el jarramplas** de Piornal y las carantoñas de Acehuche son festejos eminentemente carnavaleros, aunque adornados con pinceladas pseudorreligiosas.

Hay diversidad de inicios del carnaval. Así localidades que aguardan hasta Las Candelas para dar comienzo al antruejo, como ocurre en Jerte, mientras que son muchas más las que hacen carnavales a partir de San Blas: "Por San Blas viejo empiezan los antruejos",

El Jueves de Compadres, dos antes del Domingo Gordo, se ha considerado inserto en los carnavales propiamente dichos, aunque en la actualidad tal día está prácticamente borrado del calendario festivo cacereño. No obstante, queda el recuerdo del mismo en Casares de las Hurdes, donde es costumbre engullir parte del lomo matancero. La práctica de echar papeles y sacar compadres ha sido común entre los mozos y mozas de Alcuescar, que se reunían en las cocinas para freír y comer los suculentos buñuelos.

El Jueves de Comadres, con el que nos topamos en Valdecasa de Tajo, Madrigalejo. Desde las primeras horas de la mañana los muchachos escurialenses toman las calles provistos de jeringas llenas de agua, ceniza y salvado para descargarlas sobre las indefensas muchachas. Estas, por su parte, repartidas en pandillas se juntan en diferentes casas para, al tiempo de tomar churros, chocolate y pestiños, ensayar las canciones que van a interpretar a lo largo de la tarde. Cada comparsa, provista de la correspondiente orquesta, luce una determinada vestimenta que puede ir desde una variante de la típica de la localidad al clásico atuendo de las gitanas.

A pesar de todo lo anterior hay que advertir que la "realidad" de los carnavales para los cacereños se fija a unas fechas muy concretas, las que van del Domingo Gordo al Miércoles de Ceniza. Durante estos días podemos asistir a una serie de manifestaciones, muchas de ellas consideradas como rituales arcaicos, me voy a referir a tres fundamentalmente: las actividades con gallos(y más recientemente sustituidos por cintas), los rituales con vacas y vaquillas de modo real y figurado y por último como es lógico, los disfraces

--CORRER LOS GALLOS

Varias son las formas que los mozos cacereños, por lo general los quintos, han empleado en las corridas de gallos. En Gata, cerca de Ciudad Rodrigo, los gallos son enterrados hasta la cabeza y sus verdugos, uno a uno y con los ojos vendados, intentan darle en el cuello un certero golpe con un sable. Semejante modalidad la constatamos en Caminomorisco. Aquí esta práctica recibe el nombre de pita ciega, y lo que aguarda al gallo es la descarga de un palo de castaño. En Ahigal ha sido costumbre el que los mozos, tanto en los días de la matanza como en las mañanas de carnaval, llevaran algunos gallos al Toconal de los Mahillos, procediendo al mismo enterramiento que en los casos anteriores. Desde una distancia convenida y con los ojos tapados, y siempre tras darles varias vueltas para desorientarlos, lanzan a ras de suelo leños del grosor de una muñeca con el fin de "agañotar" al indefenso animal.

Una forma de matar los gallos, que en buena medida recuerda la piñata, la constatamos en Serradilla. Quienes participan en la masacre son vendados y puestos bajo una sogá que sostiene a las aves atadas por las patas, valiéndose los "gallicidas" de una vieja espada o garrote. Rituales semejantes que yo conozca en nuestra comarca, se daban en Navasfrías, hasta no hace muchos años, sustituidos ahora por cintas y anillas

Otra modalidad de corrida de gallos nos la topamos en Torrejoncillo. El Martes de Carnaval se reúnen las parejas de novios y salen al campo armados de varas. Sueltan un gallo, al que previamente le han cortado las alas, y lo persiguen hasta que consiguen matarlo.

Con todo, el procedimiento más usual consiste en colgar al gallo de una cuerda tendida entre dos postes, bajo la cual pasan los mozos a galope e intentan decapitarlo. Cuando un gallo muere, otro lo sustituye, ya que cada uno de los que participan en la corrida debe aportar su animal. En Aldeanueva de la Vera el rito se ejecuta el lunes y los caballistas procuran arrancarles las cabezas asiéndolas con las manos, lo mismo que sucede en Ladrillar, Las Mestas.

En Fresnedoso de Ibor los quintos eligen como fechas más apropiadas el domingo y el martes de carnaval, mientras que en Caminomorisco lo dejan para el miércoles, coincidiendo con el entierro de la sardina. Distintas son las interpretaciones que los estudiosos hacen de estas ceremonias, aunque la mayor parte de ellos quieren ver una ritualización que tiene por finalidad procurar la fertilidad de la tierra por medio de la sangre del gallo. En este sentido hay quien asegura que la muerte del ave responde a una suplantación del sacrificio del antiguo rey del territorio que había de ser ejecutado para que los suelos dieran sus frutos. Es muy posible que la muerte y la posterior ingestión del gallo por los mozos se oriente a que éstos asimilen las cualidades de este animal de reconocido prestigio masculino y fecundador.

--VACAS Y VAQUILLAS

Son los carnavales un momento propicio para los "festejos taurinos", todos ellos impregnados del elemento cómico, aunque en la vecina Ciudad Rodrigo, el toro es auténtico, así como sus encierros y desencierros.

Bien lo prueban los casos de Plasencia, donde se corren las encastadas vaquillas del aguardiente. Por el Valle del Jerte las capeas carnavales tienen su cita en Cabrero, y Tornavacas. En esta última localidad la chota ha de vérselas con el hombre-jeno (parecido al de la Alberca), un pelele o muñeco fabricado con un mono relleno de paja que lanzan al ruedo y que acaba destrozado a pitonazos.

Pero sobre todo lo que encontramos en la provincia de Cáceres son toros y vacas figurados. Así **la vaca romera** de Garrovillas, que ya apareció por San Blas, puede que también haga otra salida por estas fechas. Se trata de una mascarada, de un disfraz a semejanza de bucráneo. Su actitud bípeda contrastada con el comportamiento cuadrúpedo de las múltiples vacas que se reparten a lo largo y ancho de la provincia.

Por lo general estas estructuras con rasgos vacunos, las conforman dos mozos que se fijan al cuerpo un armazón con dos palos salientes en horizontal, que bien pudieran ser unas escaleras o parihuelas, cubriéndose con una manta negra a la que se le hacen algunos agujeros que permitan la visión a los disfrazados. En los varales delanteros ensartan dos grandes cuernos y en la parte de atrás una esperpéntica cola. Tampoco les falta el correspondiente cencerro. Estas vacas no parecen tener otra finalidad objetiva que la de perseguir a cuantas personas hallan a su paso, sobre todo a las mujeres, a las que no dudan en alzarles las faldas.

Diversos son los nombres que esta máscara carnavalesca recibe en la provincia. A la que sale en Arroyo de la Luz la conocen como **maravaquilla**, al igual que a la que antaño deambulaba por las calles de Cáceres. En La Saucedá es la **vaca embolá** la que despeja las aceras de curiosos el Martes de Carnaval. En Valdobispo tal cometido le corresponde a **la vaca romera**. **La vaca pendona** es el nombre que le dan en Moraleja,

El toro, que es como nombran al cornúpeta de Membrio, se hace acompañar de un grupo de mozos haciendo ensordecedores ruidos. La misma denominación pervive en La Muela, Vegas de Coria y Navazuelas. Aquí los quintos van a su vera pidiendo por las casas huevos y chorizos. Tal costumbre se mantiene igualmente por la Tierra de Granadilla en torno a la vaca del aguinaldo.

En Salvatierra de Santiago **la vaca madrona** camina con su inseparable chotino, un muchacho que viste saya blanca y lleva la cara tiznada, y con dos vaqueros, cuyos distintivos son los zahones, el sombrero, el chaleco, la faja colorada y la porra al hombro.

El Martes de Carnaval la parodia de corrida no tiene desperdicio, en Casares de Hurdes y Ovejuela con **la vaca pinta**, en Hoyos con **la vaca de antruejo**,

Esta vaca de carnaval es **vaquilla** en, Perales del Puerto. Y pasa a denominarse simplemente **vaca** en las hurdanas poblaciones del Avellanar, La Horcajada, Robledo y Caminomorisco y Nuñomoral. En los tres pueblos jerteños la vaquilla aguarda la llegada del Miércoles de Ceniza, al igual que ocurre con la vaquiña de Tornavacas.

--DISFRACES Y MOJIGANGAS

El anonimato es uno de los principios que rigen a los que participan en la mayoría de los festejos del carnaval cacereño. Tan es así que las máscaras suelen ser los complementos ideales para todo tipo de disfraz, hasta el punto de que este elemento ha acabado dando nombre al antruejo de alguna que otra localidad, como ocurre con el día de la máscara de Herrera de Alcántara. Entre las poblaciones que destacan por la originalidad de sus disfraces, ya se presenten tanto a nivel individual como en grupos y comparsas, hemos de citar a Tejeda del Tietar, Plasencia, Coria, Piornal,

RITOS DE ENTRADA DE INVIERNO EN ZAMORA

No quiero terminar este artículo sobre los carnavales en nuestro país sin referirme a las distintas mascaradas vinculadas a la entrada del invierno , que se celebran en la provincia de Zamora. Muchos son los ritos carnavalescos o antruejales en nuestra vecina provincia, unos vinculados al antruejo y otros vinculados a la entrada del solsticio de invierno. De los primeros he hablado en algunos artículos de esta página, como la tradición de máscara de vaca tora en Fermoselle. Pero quiero aquí, referirme brevemente a las mascaradas vinculadas al invierno y que en cierta medida inauguran un llamado ciclo antruejal. Así dos núcleos destacan en estas mascaradas

En **Montamarta**, los días 1 y 6 de enero sale una figura que varía , conocida como zangarrón, muy bien explicada en el siguiente .Video http://www.youtube.com/watch?v=Z-4_dwZtO-U

En **Sonzoles**, también una aldea cercana a Zamora, sale la figura del Zangarrón, pero aquí el día 26 de diciembre día de S. Esteban. En el siguiente enlace, esta perfectamente explicado su significado y tradición Video <http://www.youtube.com/watch?v=kvYPfn6llg>